



► Nota informativa

Junio 23

Promover la justicia social y el trabajo decente en las economías rurales

“Reconocemos que el crecimiento sostenible no es posible sin una agricultura económicamente viable que genere ingresos estables y gratificantes, y cree trabajo decente y empleos de calidad y oportunidades para los agricultores y los trabajadores agrícolas, sus familias y las comunidades rurales.”

► G20 Italia 2021, [Comunicado de los Ministros de Agricultura](#), 2021

► Introducción

La economía rural tiene un potencial considerable para la creación de empleos decentes y productivos, y para la contribución a un futuro del trabajo centrado en las personas. Tal como se subrayó durante la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas en 2021, dado que quedan menos de diez años de aquí a 2030, muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) no se habrán cumplido a menos que tomemos medidas para hacer que el

trabajo decente sea una realidad para todos aquellos que trabajan en los sistemas agroalimentarios y en las economías rurales, garantizando así que no dejemos a nadie atrás.¹

Habida cuenta de que casi la mitad de la población mundial vive en zonas rurales, las economías rurales desempeñan un papel primordial al garantizar la seguridad alimentaria y crear empleos decentes. Sin embargo, persisten los déficits de trabajo decente, y muchos trabajadores rurales viven en la pobreza y trabajan en la economía informal.² Si bien el empleo rural no agrícola está cobrando más importancia en algunos lugares³, la agricultura es el principal pilar de muchas

¹ Naciones Unidas, “[Resumen y declaración de acción del Secretario General acerca de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas](#)”, 2021 (en inglés).

² OIT, [Cartera de notas de orientación de políticas sobre la promoción del trabajo decente en la economía rural](#), 2019; Banco Mundial, [Poverty and Shared Prosperity 2018: Piecing Together the](#)

[Poverty Puzzle](#), 2018; OIT, [Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico](#), 2018.

³ OIT, [Empleo informal en la economía rural de América Latina 2012 - 2019: Un panorama y tendencias regionales pre-pandemia COVID-19](#), 2021.

economías rurales, y muchas personas que viven en las zonas rurales dependen de la agricultura de subsistencia para obtener sus medios de sustento. A menudo se ven privadas de infraestructuras eficaces y de servicios de calidad, ya que las inversiones en el medio rural se han ido rezagando.⁴ Esto afecta desproporcionadamente a las mujeres, los jóvenes, los trabajadores migrantes y los pueblos indígenas y tribales.

La situación económica mundial está dominada por el impacto de crisis múltiples e interrelacionadas, incluidas crisis sanitarias, conflictos y crisis prolongadas, y la crisis climática. La justicia social se ve amenazada en muchos países. El impacto de este contexto mundial en los sistemas agroalimentarios y en las economías rurales ha puesto de manifiesto los déficits de trabajo decente y el aumento de las desigualdades.⁵ Estos retos preexistentes están mermando las perspectivas de una recuperación sostenible en muchas regiones.⁶ Los trabajadores rurales que eran vulnerables antes de la pandemia de COVID-19 se encuentran en una posición más difícil para afrontar las conmociones actuales y

futuras.⁷ Además, las tendencias a largo plazo en el mundo del trabajo y en los sistemas agroalimentarios, tales como los cambios demográficos, el cambio climático, la urbanización y la innovación tecnológica, tienen grandes repercusiones en las perspectivas de vida y de trabajo en las zonas rurales en todo el mundo.⁸

De cara al futuro, podemos aprovechar el impulso cobrado para estimular cambios transformadores y avanzar hacia unas economías rurales más dinámicas y revitalizadas. A fin de lograr este objetivo, debemos situar los empleos decentes en el centro de los esfuerzos encaminados a revitalizar las economías rurales y a aumentar su resiliencia. Por consiguiente, las zonas rurales no solo se convertirán en lugares más atractivos en los que vivir y trabajar, sino que también ayudarán a impulsar el desarrollo inclusivo, sostenible y resiliente. Esto es fundamental para reconstruir con miras a la consecución de la justicia social y de un futuro del trabajo centrado en las personas.



© OIT

⁴ DAES, *World Social Report 2021: Reconsidering Rural Development*, 2021.

⁵ OIT, *"Impact of COVID-19 on People's Livelihoods, their Health and our Food systems - Joint Statement by ILO, FAO, IFAD, and WHO"*, 2020; OIT, *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2022*, 2022; OIT *El COVID-19 y su impacto en la agricultura y la seguridad alimentaria*, 2020; OIT, *La crisis de la COVID-19 y su impacto en las condiciones de trabajo en el sector de procesamiento de carne*, 2021; OIT, *Impacto de la COVID-19 en el sector de la silvicultura*, 2020.

⁶ OIT, *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2022*, 2022, pág. 11.

⁷ OIT, *El COVID-19 y su impacto en la agricultura y la seguridad alimentaria*; OIT, *Observatorio de la OIT sobre el mundo del trabajo. Novena edición*, 2022.

⁸ FIDA, *Informe sobre el desarrollo rural 2021: Transformar los sistemas alimentarios para fomentar la prosperidad rural*, 2021; DAES, *World Social Report 2021*; OCDE, *Rural Well-being: Geography of Opportunities*, 2020; T.S. Jayne, F. Kwame Yeboah, y C. Henry, *"The Future of work in African Agriculture: Trends and Drivers of Change"*, ILO Research Department Working Paper No. 25, 2017.

► Tendencias mundiales en las economías rurales: el futuro del trabajo y el impacto de múltiples crisis

La pobreza es principalmente un fenómeno rural

Siete de cada diez personas que viven en la pobreza extrema residen en zonas rurales, y 1 500 millones de personas que son moderadamente pobres viven en zonas rurales, especialmente en África Subsahariana y Asia Meridional.⁹ Es importante señalar que dos tercios de la población extremadamente pobre trabaja en la agricultura.¹⁰ En 2020, la pobreza extrema mundial aumentó por primera vez en más de 20 años. Los avances en la reducción de la pobreza, ya obstaculizados por los conflictos y el cambio climático, también experimentaron un retroceso debido a la pandemia de COVID-19.¹¹ Aproximadamente 97 millones más de personas están viviendo en la pobreza, y la recuperación tal vez no sea suficiente para cerrar la brecha, especialmente en los países menos avanzados.¹² Además, según el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) de 2020, el 84,2 por ciento de la población que vive en la pobreza extrema multidimensional reside en zonas rurales.¹³ Esto significa que las personas que viven en las zonas rurales se ven privadas en diferentes dimensiones, tales como la salud, la educación y el nivel de vida. Así, erradicar la pobreza de aquí a 2030 requerirá

prestar más atención a la pobreza rural, inclusive a través de programas de inversión encaminados a luchar contra las trampas de la pobreza espacial en las zonas rurales.¹⁴

La consecución de la seguridad alimentaria mundial está intrínsecamente vinculada con el futuro del trabajo en las economías rurales

El mundo no está en camino de cumplir el compromiso de erradicar el hambre de aquí a 2030. En 2021, entre 702 y 828 millones de personas se enfrentaban al hambre, es decir, 150 millones más que desde el inicio de la pandemia de COVID-19.¹⁵ Geográficamente, las regiones que mayor preocupación suscitan son África y Asia. El hambre afecta a 278 millones de personas en África y a 425 millones de personas en Asia, a saber, al 20,2 por ciento y al 9,1 por ciento, respectivamente, de la población mundial. A nivel mundial, en 2021 la inseguridad alimentaria era mayor entre las mujeres que entre los hombres.¹⁶ Se necesitan especialmente alimentos nutritivos y asequibles para alimentar a quienes trabajan en el sector agrícola, que a menudo carecen de seguridad alimentaria.

⁹ La población moderadamente pobre es aquella que vive por debajo del umbral internacional de la pobreza de 3,20 dólares de EE.UU. al día. FIDA, *Rural Development Report 2021*, pág. 275.

¹⁰ La población extremadamente pobre es aquella que vive por debajo del umbral internacional de la pobreza de 1,90 dólares de EE.UU. PPA al día. OIT, *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2016: Transformar el empleo para erradicar la pobreza*, 2016.

¹¹ D. Gerszon Mahler, N. Yonzan, C. Laknerr, A. Castaneda Aguilar, y H. Wu, "Updated Estimates of the Impact of COVID-19 on Global Poverty: Turning the corner on the Pandemic in 2021?", *World Bank Blogs (blog)*, 24 de junio de 2021.

¹² Mahler *et al.*, "Updated Estimates of the Impact of COVID-19 on Global Poverty".

¹³ OPHI y PNUD, *Global Multidimensional Poverty Index 2020: Charting Pathways out of Multidimensional Poverty*, 2020.

¹⁴ Naciones Unidas, *Erradicar la pobreza rural a fin de implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible – Informe del Secretario General*, A/74/257 Septuagésimo cuarto periodo de sesiones, 2019; FIDA, *Rural Development Report 2016: Fostering Inclusive Rural Transformation*, 2016. Las brechas de pobreza espaciales se entienden aquí como aquellas en las que el "capital geográfico" (el capital físico, natural, social, político y humano de una zona) es escaso y la pobreza es considerable, en parte como consecuencia de la desventaja geográfica. (K. Bird, K. Higgins y D. Harris, 2010. "Spatial poverty traps - An overview", ODI Working Paper 321/CPRC Working Paper 16, ODI, Londres).

¹⁵ FAO, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022: Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*, 2022.

¹⁶ FAO, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022*, pág. 30.

Creciente preocupación por las desigualdades entre los países y dentro de ellos

En los últimos decenios, se ha indicado una ligera disminución de la desigualdad en los diferentes países, fundamentalmente impulsada por el rápido crecimiento de las economías emergentes; sin embargo, dichos progresos se han visto compensados por la creciente desigualdad en la mayoría de los países, con independencia de su nivel de ingresos.

Dentro de los países, las disparidades espaciales entre las zonas rurales y urbanas son un motivo de preocupación.¹⁷ En un análisis de 65 países de ingresos medios y bajos, la desigualdad entre las zonas urbanas y las zonas rurales representaba el 40 por ciento de toda la desigualdad.¹⁸ Dichas disparidades pueden socavar el desarrollo al dejar atrás un porcentaje considerable de la población rural, fomentando el descontento y desestabilizando la sociedades. Además de las considerables brechas de ingresos entre las zonas urbanas y rurales, los residentes de las zonas rurales se están enfrentando a crecientes desigualdades en el acceso a la protección social y los servicios públicos, incluidas las escuelas y la atención de salud, así como al acceso digital desigual.

Los déficits de trabajo decente que encaran los trabajadores rurales

impiden a las economías rurales alcanzar todo su potencial économies rurales de développer leur potentiel

Más de uno de cada cuatro trabajadores están ocupados en la agricultura en todo el mundo (véase el gráfico 1), fundamentalmente como trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares auxiliares.¹⁹ En los países de ingresos bajos, el empleo en la agricultura representa más de la mitad de la fuerza de trabajo.²⁰ Las poblaciones rurales tienen dos veces más probabilidades de tener un empleo informal que las que residen en las zonas urbanas, y el porcentaje más alto de informalidad se registra en las zonas rurales de África y de Asia y el Pacífico. Al examinar la informalidad en el sector agrícola, se observa que el 93,6 por ciento de los trabajadores tienen un empleo informal.²¹ En muchos contextos, las prácticas deficientes de seguridad y salud en el trabajo (SST), y la falta de protección social y de protección laboral son un motivo de preocupación. La agricultura también se caracteriza por una alta incidencia del trabajo infantil y del trabajo forzoso. El 70 por ciento de los niños en situación de trabajo infantil, a saber, 112 millones de niños y niñas en todo el mundo, están ocupados en la agricultura.²² El trabajo forzoso también está muy presente en las zonas rurales alejadas y en la agricultura y la pesca, donde se estima que tiene lugar el 11 por ciento del trabajo forzoso.²³

¹⁷ DAES, *World Social Report 2020: Inequality in a Rapidly Changing World*, 2020; OIT, *Las desigualdades y el mundo del trabajo*, ILC.109/IV(Rev.), 2021, párr. 35.

¹⁸ A. Young, "Inequality, the Urban–Rural Gap, and Migration", *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 128, núm. 4 (2013): págs. 1727–1785.

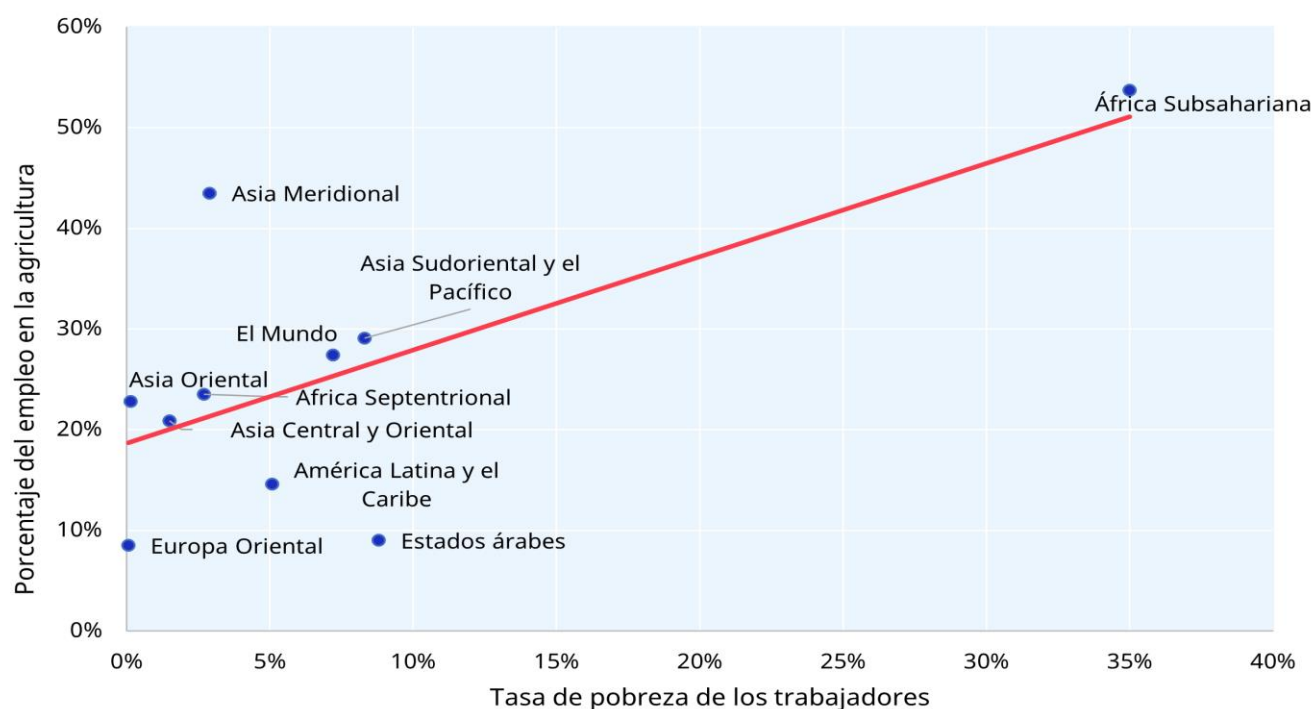
¹⁹ OIT, *Spotlight on Work Statistics no. 11: Rural and Urban Labour Markets*, 2020.

²⁰ ILOSTAT, "ILO Modelled Estimates (November 2021)", consultado el 8 de agosto de 2022.

²¹ OIT, *Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico*, 2018, pág. 20.

²² OIT y UNICEF, *Trabajo infantil: Estimaciones mundiales 2020. Tendencias y camino a seguir*, 2021, pág. 9 (resumen ejecutivo en español).

²³ OIT y Walk Free Foundation, *Estimaciones mundiales de la esclavitud moderna: Trabajo forzoso y matrimonio forzoso*, 2017.



Fuente: Elaboración del autor sobre la base de datos ILOSTAT, Estimaciones modelizadas de la OIT, noviembre 2021

Gráfico 1 - Correlación entre el empleo en la agricultura y la pobreza de los trabajadores en las diferentes regiones, 2020 (porcentajes)

Tendencias demográficas que conforman el panorama laboral rural

La creciente población mundial es uno de los principales motores de la mayor demanda de alimentos, que se obtienen fundamentalmente de las zonas rurales. Para finales de 2022, se prevé que la población mundial alcanzará 8 000 millones de personas, y de aquí a 2050, la población del planeta podría ascender a 9 700 millones de personas.²⁴ Se estima que, para cubrir la demanda de más de 9 000 millones de personas, la agricultura tendrá que producir casi un 50 por ciento más de

alimentos, forraje y biocombustible de los que producía en 2012.²⁵

Además, muchos de los países con proyecciones de mayor crecimiento de la población son fundamentalmente rurales, y sus economías dependen en gran medida de la agricultura de cara al empleo y a la generación de ingresos. Al mismo tiempo, el perfil demográfico de las zonas rurales determina considerablemente su dinámica de suministro de mano de obra.²⁶

El fuerte incremento de la población joven brinda una oportunidad para acelerar el desarrollo rural en los países que registran un fuerte crecimiento de la población si quienes

²⁴ DAES, *World Population Prospects 2022: Summary of Results*, 2022.

²⁵ FAO, *El futuro de la alimentación y la agricultura: Tendencias y desafíos*, 2017, pág. 46. Esta estimación de la FAO tiene en cuenta las perspectivas de la población del DAES de 2019, según las cuales, en 2050 la población mundial alcanzaría 9 730 millones de personas. En África Subsahariana y Asia Meridional, la producción agrícola tendría que duplicarse con creces de aquí a 2050 a fin de

satisfacer la creciente demanda, mientras que en el resto del mundo el incremento previsto superaría en más de un tercio los niveles registrados actualmente.

²⁶ Esta nota informativa reconoce que los cambios demográficos son complejos y que existen variaciones considerables en las diferentes regiones, así como en los diferentes países en una misma región, e incluso en los países.

se incorporan al mercado de trabajo pueden hallar un empleo. Cerca de 1 000 millones de jóvenes viven en países en desarrollo, casi la mitad de ellos en zonas rurales.²⁷ Esto podría proporcionar un dividendo demográfico e impulsar el crecimiento de los mercados nacionales.²⁸ Sin embargo, a pesar de los mejores niveles de educación y formación, los jóvenes y las mujeres de las zonas rurales siguen careciendo desproporcionadamente de suficientes oportunidades de empleo decente y tienen a buscar empleo (por cuenta propia) en la economía informal.²⁹

Las mujeres y los hombres jóvenes están particularmente expuestos al impacto de las crisis, especialmente en términos de desempleo e inactividad, así como a la falta de oportunidades de desarrollo de las competencias y al deterioro de las perspectivas de empleo. Por ejemplo, se estima que la pérdida de empleos entre 2019 y 2020 fue del 8,7 por ciento para los jóvenes, en comparación con el 3,7 por ciento para los adultos, aunque existe una variación considerable por género y por nivel de ingresos del país que debería tomarse en consideración.³⁰

Preocupa cada vez más el incremento del número de jóvenes que no cursan estudios, ni trabajan, ni reciben formación ("ninis"). Esto ya era un problema para los jóvenes en las zonas rurales, especialmente para las mujeres jóvenes, incluso antes de la pandemia. En 2019, la OIT estimó que el porcentaje de jóvenes "ninis" de las zonas rurales era del 24,4 por ciento en comparación con el 20,2 por ciento en las zonas urbanas.³¹

En los próximos decenios, los sistemas agroalimentarios serán testigos de cambios en la distribución de las explotaciones de tierra, lo cual tendrá consecuencias para las generaciones más jóvenes en términos de acceso a los recursos agrícolas. Se prevé que las explotaciones agrícolas medianas experimentarán un crecimiento, especialmente en África.³² Sin embargo, si no se brinda el apoyo adecuado, muchas de las explotaciones agrícolas pequeñas y medianas dirigidas por jóvenes tal vez carezcan de los recursos y la escala para introducir los cambios necesarios a fin de prosperar de una manera sostenible.

La pérdida de población y el envejecimiento de la población en las zonas rurales son dos problemas emergentes, especialmente en los países desarrollados y en algunas regiones de América Latina y de Asia.³³ Por ejemplo, en la Unión Europea (UE), el número de agricultores ha disminuido en los últimos decenios, y no existe un relevo generacional, ya que solo uno de cada diez agricultores es menor de 40 años de edad³⁴. Estas tendencias afectan la composición de la fuerza de trabajo rural, la producción agrícola y los resultados económicos del medio rural, así como la organización socioeconómica de las comunidades rurales e incluso del medio ambiente.³⁵ Por consiguiente, tienen graves repercusiones en los medios de sustento y la

²⁷ FIDA, *Rural Development Report 2019: Creating Opportunities for Rural Youth*, 2019.

²⁸ FAO, *El futuro de la alimentación y la agricultura*, pág. 4.

²⁹ OIT, *Trabajo decente para los jóvenes de las zonas rurales*, 2019. OIT, *Empleo informal en la economía rural de América Latina 2012 - 2019: Un panorama y tendencias regionales pre-pandemia COVID-19*, 2021.

³⁰ A. Barford, A. Coutts, y G. Sahai, "Youth Employment in Times of COVID: A Global Review of COVID-19 Policy Responses to Tackle (Un)employment and Disadvantage among Young People", OIT, 2021; N. O'Higgins y S. Verick, "Statistical Brief: An Update on the Youth Labour Market Impact of the COVID-19 Crisis", OIT, 2021; OIT, *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo - Tendencias 2021*, 2021; OIT, *Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Séptima edición*, 2021.

³¹ ILOSTAT, *ILO Modelled Estimates (November 2020)*, consultado el 3 de agosto de 2022.

³² R. Ruben y G. Beekman, "Agrarian Change and Inclusive Rural Development: Gaps and Challenges", Discurso preliminar. Reunión del Grupo de Expertos del DAES sobre la erradicación de la pobreza rural para llevar a cabo la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, CEPA, Addis Abeba, 27 de febrero - 1º de marzo de 2019.

³³ OCDE 2020, *Rural Well-being*, párr. 2; FAO, *El futuro de la alimentación y la agricultura*, pág. 11.

³⁴ M.L. Augère-Granier y J. McEldowney, *Older People in the European Union's Rural Areas*, ERPS, 2020.

³⁵ K.M. Johnson y D.T. Lichter, "Rural Depopulation: Growth and Decline Processes over the Past Century", *Rural Sociology* 84 (2019): 1-27; D. MacDonald, J.R. Crabtree, G. Wiesinger, T. Dax, N. Stamou, P. Fleury, J. Gutiérrez Lazpita, y A. Gibon, "Agricultural Abandonment in Mountain Areas of Europe: Environmental Consequences and Policy Response", *Journal of Environmental Management*, núm. 59 (2000): págs. 47-69.

seguridad alimentaria, pero también en la vitalidad y el atractivo de las economías rurales.³⁶

Las mujeres son el pilar central de muchos sistemas agroalimentarios y de las economías rurales

Las mujeres del medio rural representan casi la mitad de la fuerza de trabajo agrícola en muchos países de ingresos bajos, y desempeñan funciones como agricultoras, asalariadas y empresarias³⁷. Sin embargo, las mujeres de las zonas rurales suelen concentrarse en empleos informales, poco calificados y de baja productividad, caracterizados por una escasa remuneración, condiciones de trabajo precarias y un acceso limitado a la protección social. También asumen una carga desproporcionada del trabajo de cuidados no remunerado y de las tareas domésticas, como la provisión de alimentos y el cuidado de los hijos, de los familiares enfermos y de las personas de edad. En los hogares pobres de los países en desarrollo, el trabajo no remunerado de las mujeres a menudo incluye la recogida de leña y agua.

Las normas sociales restrictivas y los estereotipos de género pueden limitar el acceso de las agricultoras a recursos productivos, tales como la tierra, o incluso a servicios clave, como los servicios financieros y los servicios de extensión agrícola. Las mujeres del medio rural también tienen dificultades para acceder a oportunidades de educación y formación, y a servicios de empleo o de asesoramiento empresarial. Existen grandes brechas de género en términos de voz y representación que deben considerarse, ya que las mujeres, en particular las que viven y trabajan en las zonas rurales, a menudo están subrepresentadas en las organizaciones de trabajadores y de empleadores, así como en otras organizaciones rurales, especialmente en puestos directivos y de liderazgo.

Muchos países están siendo testigos de una feminización de la agricultura y de las zonas rurales, y los hombres en edad

de trabajar están pasando a realizar actividades no agrícolas, y emigrando de las zonas rurales.³⁸ Existen aspectos generacionales con sesgo de género que deben considerarse. Las mujeres de más edad del medio rural que pasan a encargarse de la agricultura familiar puede que no tengan acceso a las redes y a bienes productivos, a la protección social y a servicios de cuidado.³⁹ Al mismo tiempo, invertir en el fomento de la autonomía de las mujeres jóvenes en las zonas rurales, en particular a través de la educación y de la lucha contra las normas sociales discriminatorias, contribuye a romper ciclos intergeneracionales de desigualdad de género.

Muchas mujeres del medio rural son incluso más vulnerables como consecuencia de las crisis. En caso de tener lugar una conmoción, muchas de ellas no están cubiertas por el seguro de salud o la protección de los ingresos. En el contexto de una crisis sanitaria, como la pandemia de COVID-19, el cierre de las escuelas y las necesidades adicionales de cuidado de familiares enfermos pueden representar una carga adicional de trabajo no remunerado para muchas mujeres.

La migración laboral rural ha cobrado más relevancia

La función que desempeñan **las zonas rurales como lugares de destino y de acogida** de los migrantes y de las poblaciones desplazadas está siendo objeto de creciente atención.⁴⁰ El DAES estimó que, en 2019, había 272 millones de migrantes internacionales, y la OIT estimó que, el mismo año, el número de trabajadores migrantes internacionales ascendía a un total de 169 millones.⁴¹ En muchas regiones, los trabajadores migrantes internacionales representan un importante porcentaje de la fuerza de trabajo. A menudo están empleados en sectores fundamentales, tales como la atención de salud, el transporte, los servicios, la agricultura y el procesamiento de alimentos. Las estimaciones de la OIT mostraron que, en 2019, aproximadamente el 7,1 por ciento de los trabajadores migrantes estaban ocupados en la

³⁶ Consejo Económico y Social de España, [“Informe 02/2021 Un medio rural vivo y sostenible”](#), 2021.

³⁷ OIT, [Fomento de la autonomía de la mujer en la economía rural](#), 2019.

³⁸ V. Slavcheska, S. Kaaria, y S.L. Taivalmaa, [“Feminization of Agriculture in the Context of Rural Transformations: What Is the Evidence?”](#), Banco Mundial, 2016.

³⁹ CEPE, [Policy Brief on Ageing No. 18: Older Persons in Rural and Remote Areas](#), 2017; Gustavo Anríquez y Libor Stloukal, [“Rural](#)

[Population Change in Developing Countries: Lessons for Policy-making”](#), FAO “Agricultural Development Economics Working Paper”, núm. 08-09, 2008.

⁴⁰ Este párrafo se basa en OIT, [Promoting Fair and Effective Labour Migration Policies in Agriculture and Rural Areas](#), 2019.

⁴¹ OIT, [ILO Global Estimates on International Migrant Workers: Results and Methodology](#), 2021.

agricultura,⁴² en comparación con el 11,1 por ciento (16,7 millones) indicado en estimaciones anteriores de la OIT.⁴³ Sin embargo, los trabajadores migrantes de las zonas rurales y ocupados en la agricultura tal vez estén expuestos a empleos temporales, informales o no protegidos, lo cual, en particular en el contexto de la crisis de COVID-19, les ha expuesto incluso a un mayor riesgo de inseguridad, a despidos y al deterioro de las condiciones de trabajo.⁴⁴ En las zonas rurales de origen, la migración puede aliviar la presión ejercida sobre los mercados de trabajo locales, pero también puede aumentar la carga de trabajo de quienes se quedan atrás, exacerbando el riesgo de trabajo infantil. Las zonas de origen se benefician de las remesas de los migrantes y de las contribuciones de la diáspora, así como de las competencias adquiridas durante su experiencia migratoria si los migrantes deciden regresar. En las zonas de destino, la migración colma la gran necesidad de mano de obra en la economía rural, en particular la agricultura, la construcción, el turismo, la minería y otras actividades. Los trabajadores migrantes mantienen vivas y productivas muchas zonas rurales,⁴⁵ y una serie de sistemas agroalimentarios dependen de los trabajadores migrantes habida cuenta de la escasez de mano de obra. A la luz de esta dinámica, las condiciones de contratación y de trabajo de los trabajadores migrantes en la economía rural,

inclusive a través de programas de trabajadores migrantes estacionales, revisten cada vez más importancia⁴⁶.

Las zonas rurales pueden aprovechar el potencial de la creciente demanda urbana a través de los vínculos entre los ámbitos rural y urbano y de las ciudades pequeñas

De aquí a 2050, dos tercios de la población mundial vivirá en zonas urbanas (véase el gráfico 2).⁴⁷ Las grandes diferencias continúan caracterizando el mundo del trabajo y las condiciones de vida entre las zonas rurales y las zonas urbanas.

Un número creciente de países en desarrollo están experimentando el impacto de la urbanización en los medios de vida rurales.⁴⁸ La urbanización no solo cambia la distribución geográfica de la población, sino que también repercute en los sistemas agroalimentarios y en las economías rurales, donde se produce el grueso de los alimentos.⁴⁹ También repercute en las pautas de consumo de alimentos, en el uso de la tierra, y en la distribución del empleo en el sistema agroalimentario y más allá.⁵⁰

⁴² OIT, *Global Estimates on International Migrant Workers*, 2021, pág. 13.

⁴³ OIT, *ILO Global Estimates on Migrant Workers: Results and Methodology - Special focus on migrant domestic workers*, 2015.

⁴⁴ OIT, *Global Estimates on International Migrant Workers*, 2021, pág. 17.

⁴⁵ Véase asimismo B. Jentsch, "Migrant Integration in Rural and Urban Areas of New Settlement Countries: Thematic introduction", *International journal on Multicultural Societies*, vol. 9, núm. 1 (2007): págs. 1-12.

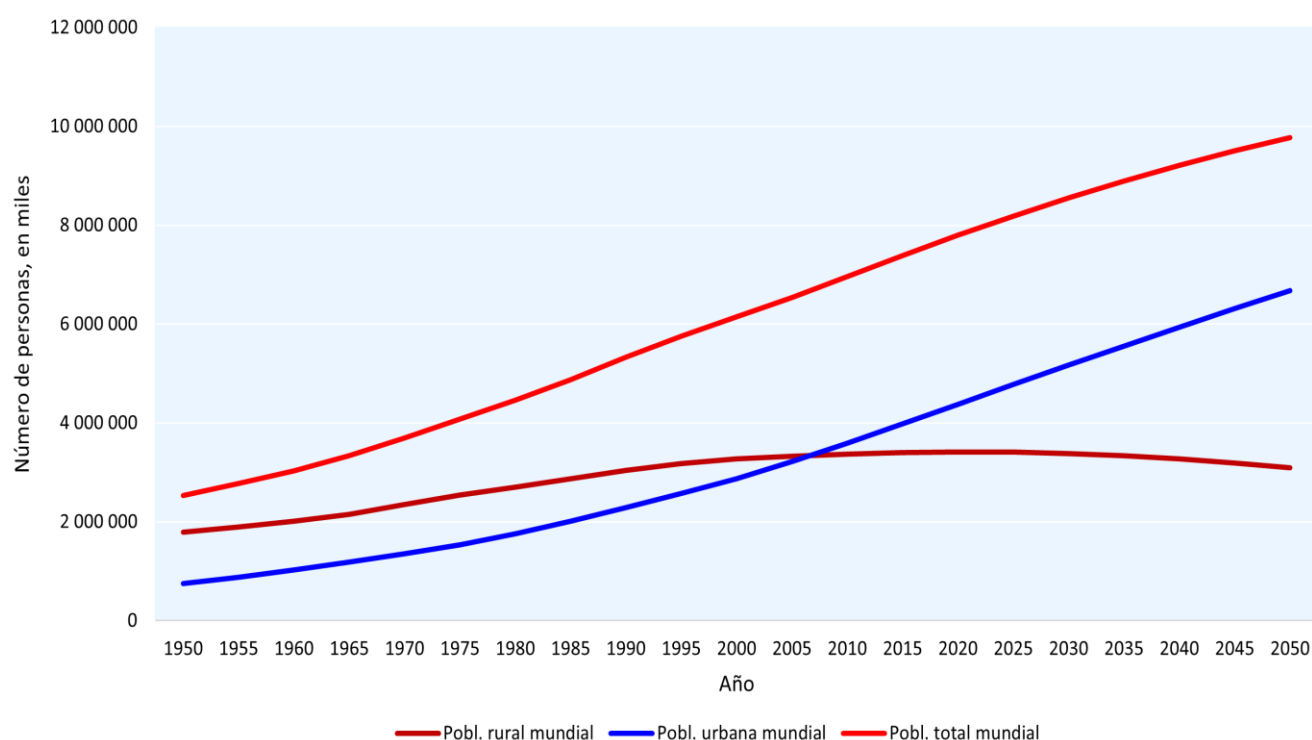
⁴⁶ OIT, *Promoting Fair and Effective Labour Migration Policies*, pág. 3.

⁴⁷ DAES, *World Urbanization Prospects: The 2018 Revision*, 2019.

⁴⁸ OIT, *Rural-Urban Labour Statistics*, 20ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, 2018; S. De Bruin, J. Dengerink, y J. Van Vilet, "Urbanisation as Driver of Food System Transformation and Opportunities for Rural Livelihoods", *Food Security*, núm. 13, (2021): págs. 781-798.

⁴⁹ FAO, *El futuro de la alimentación y la agricultura*, pág. 29.

⁵⁰ De Bruin *et al.*, "Urbanisation as Driver of Food System Transformation", pág. 781.



Fuente: Elaboración del autor sobre la base de World Urbanization Prospects de 2018 del DAES

Gráfico 2 - Población mundial rural – urbana, proyecciones, 1950-2050

Cabe señalar que algunas de las aglomeraciones urbanas que experimentan el crecimiento más rápido son ciudades con menos de 1 millón de habitantes, muchas de ellas en África y Asia.⁵¹ Este patrón subraya el potencial de las **ciudades pequeñas y secundarias** en las zonas rurales para una transformación estructural inclusiva y una reducción más rápida de la pobreza, a través de mayores oportunidades en el “vacío intermedio”⁵². Al fomentar los vínculos entre los ámbitos rural y urbano y la diversificación de oportunidades de empleo, puede que haya muchos más trabajadores rurales en los centros urbanos pequeños, o que se conecten con

ellos, que podrían convertirse gradualmente en nodos regionales para la revitalización de la economía rural.⁵³

Las economías rurales están cada vez más integradas en los mercados nacionales e internacionales

A través de la logística moderna y de las tecnologías digitales, la producción de bienes y servicios está cada vez más dispersa entre los diferentes países y dentro de ellos.⁵⁴ Las

⁵¹ DAES, *World Urbanization Prospects*.

⁵² Christiansen y Todo (2014) definen el “vacío intermedio” incluyendo las actividades no agrícolas rurales y los empleos en los sectores comercial, de la construcción y el transporte en las ciudades rurales. L. Christiaensen e Y. Todo, “[Poverty Reduction during the Rural-Urban Transformation: The role of the Missing Middle](#)”, *World Development* núm. 63, (2014): págs. 43-58.

⁵³ L. Christiaensen y R. Kanbur, “[Secondary Towns, Jobs and Poverty Reduction: Introduction to World Development Special Symposium](#)”, *World Development*, núm. 108, (2018): págs. 219-220; Christiaensen y Todo, “Poverty Reduction during the Rural-Urban Transformation”.

⁵⁴ J. Greenville, K. Kawasaki, y M.A. Jouanjean, “[Value Adding Pathways in Agriculture and Food Trade: The Role of GVCS and](#)

economías rurales que están más orientadas hacia el exterior y que son más capaces de movilizar su ventaja comparativa podrían beneficiarse de esto. Al mismo tiempo, la polarización espacial podría aumentar en las regiones que tienen una menor productividad y oportunidades limitadas para la agroindustria y la inversión económica rural no agrícola.⁵⁵ En vista de esto, las inversiones encaminadas a fomentar la productividad, la promoción de las exportaciones y el desarrollo de las competencias pueden contribuir a impulsar la competitividad rural y a una distribución espacial más equitativa de las actividades económicas.⁵⁶

Las cadenas de suministro agroalimentarias tratan cada vez más de garantizar el abastecimiento seguro durante todo el año, en términos tanto de disponibilidad como de diversidad de productos. Este proceso conlleva obtener recursos de múltiples lugares con diversos calendarios estacionales.⁵⁷ Esto puede brindar oportunidades para los productores agrícolas y otros actores que participan en las actividades económicas rurales. Sin embargo, los productores de pequeña escala y los trabajadores rurales podrían correr el riesgo de quedarse atrás, ya que se enfrentan a obstáculos subyacentes para acceder a los mercados, a la información, y al desarrollo de las competencias, entre otras cosas, que les impiden prosperar plenamente en las cadenas de suministro.⁵⁸

El potencial transformador de una transición justa en las economías rurales sigue sin aprovecharse

Dada la dependencia relativamente considerable de los recursos naturales, muchas comunidades rurales están directamente expuestas al impacto del cambio climático y pueden verse afectadas por los cambios estructurales en las industrias manufactureras y basadas en los recursos naturales. En torno al 40 por ciento del empleo mundial

depende directamente del medio ambiente y de los servicios del ecosistema.⁵⁹ Las zonas rurales a menudo son los puntos críticos para los riesgos relacionados con el cambio climático y los desastres naturales, que están aumentando en número y en intensidad. Los déficits de trabajo decente en la economía rural pueden contribuir a la mayor degradación medioambiental. Por ejemplo, los hogares rurales pobres que carecen de acceso a la protección social pueden recurrir a formas insostenibles de extracción de recursos naturales para poder subsistir.⁶⁰

Las pautas meteorológicas cambiantes constituyen una amenaza para los ingresos agrícolas y los empleos rurales. Por ejemplo, se prevén grandes repercusiones en la agricultura de secano, que actualmente proporciona en torno al 60 por ciento de la producción agrícola mundial y abarca el 96 por ciento de las tierras cultivadas en África Subsahariana.⁶¹ Sin medidas de adaptación, los agricultores que practican la agricultura de secano en las regiones vulnerables podrían desplazarse o no tener otra opción que migrar. Además, la producción mundial de alimentos se expandirá sin duda en respuesta a la creciente demanda mundial. Sin embargo, esto podría menoscabar la capacidad del mundo para satisfacer sus necesidades alimentarias a más largo plazo.

Adoptar prácticas sostenibles y aumentar la resiliencia en las zonas rurales es fundamental para los esfuerzos de adaptación al cambio climático. Las prácticas agrícolas sostenibles están cobrando cada vez más importancia. Por ejemplo, se presta más atención a enfoques tales como la agricultura de conservación, la agricultura orgánica y la agroecología.⁶² Estos enfoques no solo tienen por objeto aumentar la eficiencia, sino también conservar los recursos naturales y reducir los residuos, conectando al mismo tiempo con las necesidades sociales de las zonas rurales.⁶³

También pueden crearse empleos verdes en otros sectores de la economía rural, como en la energía renovable y la

[Services](#)”, OECD Food, Agriculture and Fisheries Papers No. 123, 2019.

⁵⁵ F. J. Proctor y J. A. Berdegú, “Food Systems at the Rural-Urban Interface”, RIMISP Working Papers No. 194, 2016.

⁵⁶ Greenville et al., “Value Adding Pathways”.

⁵⁷ Proctor y Berdegú, “Food systems at the rural-urban interface”, pág. 12.

⁵⁸ FAO, *El futuro de la alimentación y la agricultura*; Jane Nelson, “No Smallholder Farmer Left Behind”, en *Leave No One Behind: time for Specifics on the Sustainable Development Goals*, Brookings Institution Press, 2020, págs. 59-78.

⁵⁹ OIT, *Sostenibilidad medioambiental con empleo – Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo*, 2018.

⁶⁰ OIT, *Sostenibilidad medioambiental con empleo*, pág. 28.

⁶¹ OIT, *Sostenibilidad medioambiental con empleo*; OIT, *Transición justa*.

⁶² OIT, *Sostenibilidad medioambiental con empleo*; FAO, *Final Report for the International Symposium on Agroecology for Food Security and Nutrition*, 2015; O. De Schutter, “Why We Need an Agroecological Revolution”, *Rural 21 The International Journal for Rural Development* núm. 52, (2018): págs. 6 y 7.

⁶³ FAO, *El futuro de la alimentación y la agricultura*, pág. 49.

economía circular.⁶⁴ Pueden crearse casi seis millones de empleos si nos alejamos de un modelo de extracción-manufactura, utilización-eliminación para aceptar el reciclaje, la reutilización, la remanufactura, el alquiler y la mayor durabilidad de los bienes.⁶⁵ El nuevo diseño de los sistemas alimentarios basados en los principios de la economía circular pueden ayudar a hacer las cadenas de suministro agroalimentarias más cortas y más eficientes en materia de recursos.⁶⁶ En vista del incremento de los precios de la energía, puede haber más oportunidades para las zonas rurales como productores de energía renovable.⁶⁷

Aprovechar al máximo el cambio tecnológico para las economías rurales

La utilización de la energía en el mundo del trabajo está intensificándose rápidamente, y están produciéndose grandes cambios en los procesos de producción y en las prácticas laborales en todo el mundo. La digitalización de la economía rural puede aportar beneficios económicos sociales y ambientales si se promueve de una manera inclusiva.

Tecnologías tales como las imágenes aéreas por satélite, sensores de verdor, mapas de tierras y puntos de información climática pueden ayudar a impulsar la productividad y a promover prácticas de producción más sostenibles.⁶⁸ Por ejemplo, los teléfonos móviles pueden ayudar a mejorar las actividades agrícolas (irrigación, y gestión del suelo y de plagas) y conectar a los agricultores con servicios de extensión. Además, junto con unos mayores esfuerzos de

prevención, la TIC y otras nuevas tecnologías puede mejorar los resultados en materia de SST en las zonas rurales.⁶⁹ Ciertas soluciones tecnológicas pueden contribuir a erradicar la exposición de los niños a los trabajos peligrosos y perjudiciales para su desarrollo en la agricultura.⁷⁰ Los avances de la tecnología de las comunicaciones y el fomento de la alfabetización digital pueden brindar nuevas oportunidades de empleo en la economía rural no agrícola, en especial para las generaciones más jóvenes. Por ejemplo, pueden utilizarse drones para transportar bienes a las zonas rurales más alejadas.⁷¹ A través de aplicaciones móviles, las poblaciones rurales pueden acceder a los servicios financieros, así como al desarrollo de competencias y a motores de búsqueda de empleo y, más en general, a servicios públicos de empleo. De manera análoga, las tecnologías digitales pueden utilizarse para controlar el cumplimiento de la normativa laboral y para prestar servicios virtuales de la administración del trabajo.⁷²

Sin embargo, en vista de las desigualdades existentes en el acceso a la tecnología, las innovaciones digitales deben ser accesibles y asequibles para los agricultores de pequeña escala, teniendo debidamente en cuenta a las mujeres de las zonas rurales. En relación con esto, la promoción de la conectividad rural y del desarrollo de competencias en el medio rural, especialmente la alfabetización digital, se convierten en prioridades. Dado que la digitalización hará que los mercados de trabajo rurales requieran mano de obra más especializada, se necesitan inversiones para apoyar a los trabajadores rurales en las transiciones del mercado de trabajo a lo largo de sus vidas y a medida que avance el

⁶⁴ OIT, *Sostenibilidad medioambiental con empleo*; C. Saget, A. Vogt-Schilb, y T. Luu, *Jobs in a Net-Zero Emissions Future in Latin America and the Caribbean*, BID y OIT, 2020.

⁶⁵ La economía circular se refiere al cambio en la producción industrial para reducir los residuos y minimizar el impacto en el entorno natural con el objetivo de desvincular gradualmente el crecimiento del consumo de recursos naturales. Podrían crearse casi seis millones de empleos si nos alejamos de un modelo de extracción-manufactura, utilización-eliminación para aceptar el reciclaje, la reutilización, la remanufactura, el alquiler y la mayor durabilidad de los bienes. En particular, puede conllevar una reasignación de los sectores de la minería y la manufactura a la gestión de residuos (reciclaje) y los servicios (reparación, alquiler). Véase asimismo: OIT, *Sostenibilidad medioambiental con empleo*, pág. 1.

⁶⁶ FAO, *The 10 Elements of Agroecology: Guiding the Transition to sustainable Food and Agricultural Systems*, 2018; FAO, *"Agroecology Knowledge Hub"*.

⁶⁷ L. Raderschall y A. Sanabria, *"Rural Areas to the Rescue: How Rural Renewables are Driving the Green Transition"*, *OECD Cogito Blog*, consultado el 8 de julio de 2022.

⁶⁸ FAO y UIT, *E-Agriculture in Action: Drones for Agriculture*, 2018; UIT y FAO, *Status of Digital Agriculture in 18 Countries of Europe and Central Asia*, 2020; FAO y UIT, *Status of Digital Agriculture in 47 Sub-Saharan African Countries*, 2022.

⁶⁹ OIT, *Seguridad y salud en el centro del Futuro del Trabajo: Aprovechar 100 años de experiencia*, 2019.

⁷⁰ OIT, *Ending Child Labour by 2025: A Review of Policies and Programmes*, 2018; OIT y UNICEF, *Trabajo infantil: Estimaciones mundiales 2020, tendencias y el camino a seguir*, 2021.

⁷¹ OCDE, *Rural Well-Being: Geography of Opportunities*, 2020.

⁷² Véase G. Reinecke, *"Enfoques específicos para el trabajo rural y agrícola"*, en *Políticas de Formalización en América Latina: Avances y Desafíos*, OIT, 2018.

proceso de transformación estructural y de que surjan nuevas oportunidades de empleo en diversos sectores y ocupaciones.⁷³

La pandemia de COVID-19 llegó a las zonas rurales, ejerciendo aún más presión

Debido al impacto de la pandemia de COVID-19, en 2021 el mercado de trabajo a escala mundial sufrió una pérdida de horas de trabajo sin precedentes, equivalente a 125 millones de empleos a tiempo completo.⁷⁴ Los confinamientos y otras medidas adoptadas para frenar la propagación del coronavirus perturbaron los mercados del trabajo en todo el mundo, dejando a pocos trabajadores sin verse afectados.⁷⁵ Aunque la pandemia y la crisis consiguiente tuvieron un impacto inicialmente en las zonas urbanas, también acabaron repercutiendo en las zonas rurales, exacerbando más aún muchos de los retos y desigualdades preexistentes.⁷⁶

Las actividades económicas rurales relacionadas con la producción y distribución de alimentos se consideraron esenciales para garantizar la seguridad alimentaria y el bienestar de la población. Sin embargo, muchos trabajadores y productores agrícolas estaban cada vez más expuestos a nuevos riesgos de SST. El cierre de las fronteras, así como las restricciones a la circulación y al transporte, suscitaron preocupación debido a la escasez de mano de obra y a la falta

de disponibilidad de insumos agrícolas esenciales y de acceso a los mercados.⁷⁷ La informalidad generalizada en las economías rurales significó que las medidas adoptadas para apoyar los ingresos y sostener a las empresas estaban fuera del alcance de muchos pequeños agricultores y de quienes trabajaban en el sector informal.⁷⁸

Al mismo tiempo, los trabajadores rurales y sus familias tienen menos acceso a la protección social, y la facilitación de atención de salud en las zonas rurales a menudo es limitada y difícil.⁷⁹ Durante la pandemia de COVID-19, la ausencia de protección de la salud y de seguridad del ingreso obligó a los trabajadores rurales a trabajar incluso cuando estaban enfermos, poniendo en peligro su salud y menoscabando los esfuerzos públicos para frenar la pandemia.⁸⁰ Aunque muchos Gobiernos extendieron la protección social a los trabajadores que anteriormente no habían estado cubiertos, la mayoría de estas medidas fueron temporales y a menudo insuficientes para atender las necesidades más apremiantes.⁸¹ Algunas comunidades rurales también tuvieron que hacer frente a la menor entrada de remesas, o incluso a la llegada masiva de migrantes que retornaban en el contexto de crecientes limitaciones de víveres y suministros.⁸² Los pueblos indígenas de las zonas alejadas se enfrentaron a retos adicionales debido a su limitado acceso a la información sobre la salud pública y a la atención de salud.⁸³ Las zonas rurales en las que el envejecimiento de la población es considerable se vieron más afectadas, al exponerse a un mayor riesgo de sufrir complicaciones relacionadas con la

⁷³ OIT, *Responder a la crisis y fomentar el desarrollo inclusivo y sostenible con una nueva generación de políticas integrales de empleo: Tercera discusión recurrente sobre el objetivo estratégico del empleo*, ILC.110/V, 2022; IFPRI, *2019 Global food Policy Report*, 2019.

⁷⁴ OIT, *Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Octava edición, Estimaciones actualizadas y análisis*, 2021. La estimación se basa en 48 horas/semana.

⁷⁵ OIT, *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo – Tendencias 2021*, 2021.

⁷⁶ OIT, *El COVID-19 y su impacto en la agricultura y la seguridad alimentaria*, 2020; OCDE, *Perspectivas regionales de la OCDE 2021: Hacer frente a la COVID-19 y avanzar hacia cero emisiones netas de gases de efecto invernadero*, 2021; Jawoo J. Koo, C. Ringler, A. Ghosh, y C. Azzarri, "Rural Populations Face Heightened COVID-19 Risks", *IFPRI Blog (Research Post)*, 12 de mayo de 2021.

⁷⁷ OIT, *El COVID-19 y su impacto en la agricultura y la seguridad alimentaria*, párr. 2.

⁷⁸ OIT, *Evaluación rápida del impacto que la COVID-19 tiene en las empresas y los trabajadores de la economía informal en los países en desarrollo y países emergentes*, 2020.

⁷⁹ OIT y FAO, *Extender la protección social a las poblaciones rurales: perspectivas para un enfoque común de la FAO y la OIT*, 2021; OCDE, *OECD Regional Outlook 2021*, 19; P. Ranscombe, "Rural Areas at Risk During COVID-19 Pandemic", *The Lancet Infectious Diseases* 20, núm. 5, (2020), pág. 545.

⁸⁰ OIT, *La crisis de COVID-19 y la economía informal: respuestas inmediatas y desafíos de política*, Social Protection Spotlight, 2020; OIT, *Informe Mundial sobre la Protección Social 2020-2022: La protección social en la encrucijada – en busca de un futuro mejor*, 2021.

⁸¹ OIT, *La crisis de COVID-19 y la economía informal: respuestas inmediatas y desafíos de política*; OIT, *Extending Social Protection to Informal Workers in the COVID-19 Crisis: Country Responses and Policy Considerations*, Social Protection Spotlight, 2020.

⁸² C. Sánchez-Páramo, "The New Poor are Different: Who They are and Why it Matters", *World Bank Blogs*, 13 de agosto de 2020.

⁸³ R. Lane y J. Cerda, *Policy Brief No. 70: The Impact of COVID-19 on Indigenous Peoples*, DAES, 2020.

COVID-19 y al registrar una tasa de mortalidad más alta entre las personas de edad.⁸⁴

Además, a medida que se han desencadenado las crisis económicas, ha habido graves repercusiones en términos de pobreza y de seguridad alimentaria que tener en cuenta, especialmente en las zonas rurales de los países en desarrollo. El contexto de múltiples crisis también ha permitido comprender mejor los riesgos desproporcionados a los que se enfrentan los pequeños agricultores, que normalmente tienen activos y ahorros limitados para hacer frente a las perturbaciones de los ingresos y suelen ser compradores netos de alimentos.⁸⁵ El incremento del precio de los alimentos les ha afectado como compradores, pero no tanto como vendedores. La informalidad en las zonas rurales merma su resiliencia a futuras conmociones.⁸⁶

El panorama económico y laboral mundial continúa siendo incierto y frágil

Los retos de larga data, tales como el cambio climático, las realidades demográficas y los progresos tecnológicos desiguales se han visto agravados por la pandemia de COVID-19. Además, preocupa cada vez más el impacto del aumento de los precios de los alimentos, del combustible y de los fertilizantes, así como del conflicto, en el mundo del trabajo, especialmente en las zonas rurales (véase el gráfico 3). Las proyecciones del informe “Perspectivas sociales y del empleo en el mundo” de la OIT, de 2022, han advertido que la

participación de la fuerza de trabajo mundial seguirá siendo inferior al nivel registrado en 2019, mientras que el número total de personas desempleadas se aproximará a 207 millones. Las preocupaciones por el subempleo también siguen siendo considerables, en particular para los jóvenes en África Septentrional.⁸⁷ La recuperación del empleo está siendo desigual, ya que se observa una recuperación mucho más rápida en las economías adelantadas que en los países en desarrollo, así como progresos desiguales en los países y sectores, lo que deja aún más rezagados a los grupos desfavorecidos y más afectados, y muchas empresas están luchando por sobrevivir.⁸⁸

Además, el impacto será desigual dependiendo de si los países son exportadores o importadores de materias primas en un contexto de presión alcista prolongada sobre los precios de los alimentos, el combustible y los fertilizantes.⁸⁹ Las simulaciones de la FAO indican que, en 2022/2023, el número total de personas desnutridas podría incrementarse de 8 a 13 millones.⁹⁰ Muchas comunidades rurales son particularmente vulnerables a los efectos negativos de los precios altos y volátiles de las materias primas agrícolas, ya que a menudo son compradoras netas de alimentos. Donde quiera que se produzca un descenso de la actividad agrícola, esto podría conducir a una disminución de la demanda de mano de obra agrícola, lo cual tendría repercusiones negativas para muchos trabajadores rurales cuyos ingresos dependen en gran medida de los ingresos salariales agrícolas.⁹¹

⁸⁴ OCDE, *Addressing COVID-19 and Moving to Net Zero Greenhouse Gas Emissions*, pág. 17.

⁸⁵ FIDA, *Rural Development Report 2021*, 122; C. Béné, D. Bakker, M.J. Chavarro, B. Even, J. Melo, y A. Sonneveld, *Impacts of COVID-19 on People's Food Security: Foundation for a More Resilient Food System – Executive Summary*, CGIAR Covid-19 Hub, febrero de 2021.

⁸⁶ OIT, *Las desigualdades y el mundo del trabajo*, ILC.109/IV(Rev), 2021, párr. 62.

⁸⁷ OIT, *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2022*, 2022. OIT, *Observatorio de la OIT sobre el mundo del trabajo. Novena edición*, 2022.

⁸⁸ OIT, *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2022*; OIT, *Un crecimiento débil y crisis global frenan la recuperación del empleo en América Latina y el Caribe*, Nota técnica. Serie Panorama Laboral en América Latina y el Caribe, 2022.

⁸⁹ OIT, *El impacto de la crisis de Ucrania en el mundo del trabajo: Evaluación inicial*, 2022; UNCTAD, *Global Impact of War in Ukraine on Food, Energy and Finance Systems*, 2022.

⁹⁰ FAO, *Information Note: The Importance of Ukraine and The Russian Federation for Global Agricultural Markets and the Risks Associated with the War in Ukraine*, 2022.

⁹¹ T. Nkunzimana, E. Custodio, A.C. Thomas, N. Tefera, A. Pérez Hoyos, y F. Kayitakire, *Global Analysis of Food and Nutrition Security Situation in Food Crisis Hotspots*, CE, JRC, FAO y PMA, 2016; J. Compton, S. Wiggins, y S. Keats, *Impact of the Global Food Crisis on the Poor: What is the Evidence?* ODI, 2010.

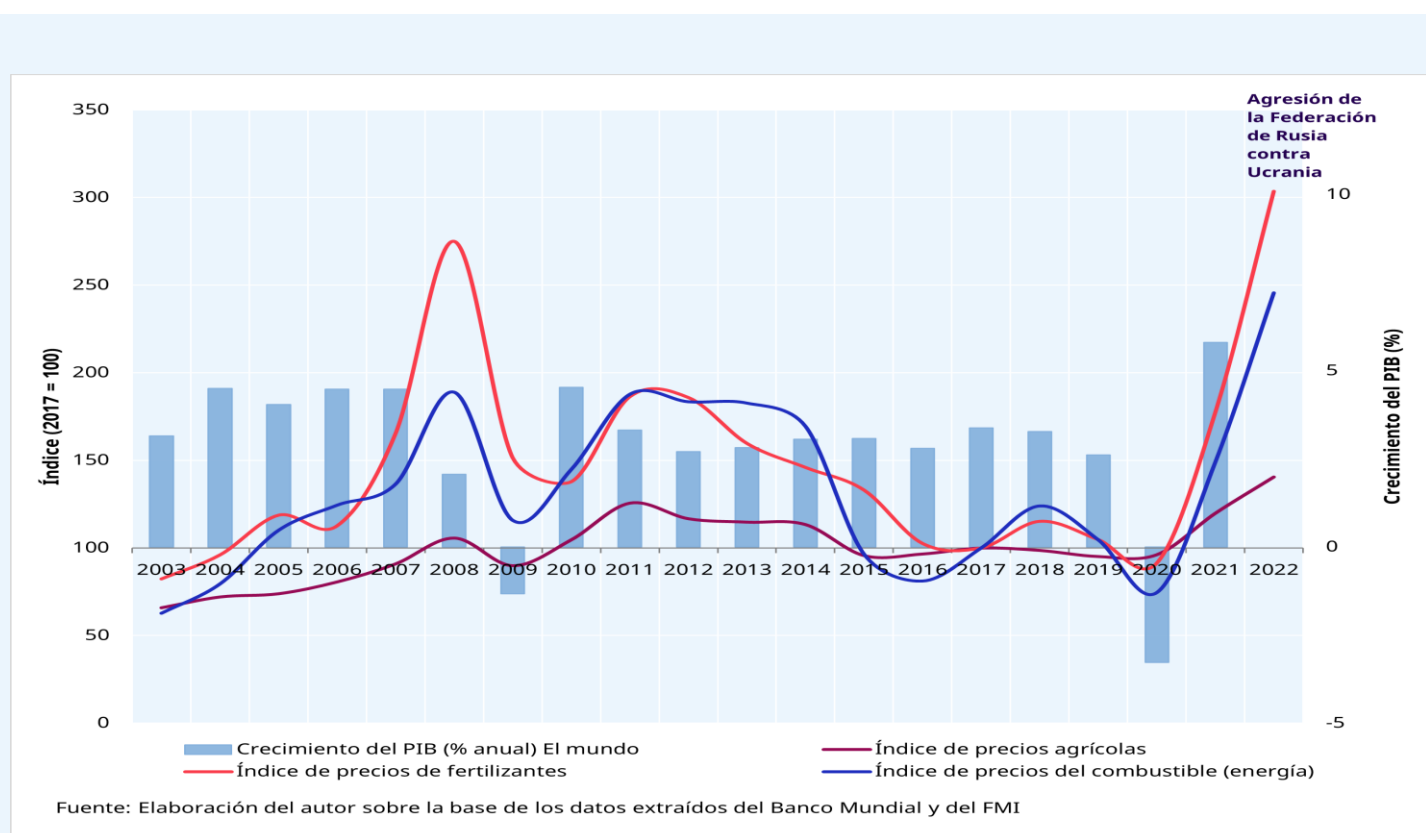


Gráfico 3 – Aumento de la preocupación por la seguridad alimentaria a nivel mundial

► Hacia unas economías rurales inclusivas, sostenibles y resilientes

La promoción de economías rurales inclusivas, sostenibles y resilientes es una prioridad, en particular en un contexto de crisis prolongadas y recurrentes. También existe una oportunidad para aprovechar el potencial de las economías rurales para hacer realidad el trabajo decente, la reducción de la pobreza y la seguridad alimentaria, garantizando al mismo tiempo que nadie se quede atrás.

La Comisión de Promoción del Empleo Rural de la CIT de 2008 indicó el camino a seguir, al proporcionar a la OIT el Plan de acción para promover el trabajo decente en las zonas rurales. Este ha sido el marco de política para la acción de la OIT en la economía rural, y comprende ámbitos prioritarios que abarcan los cuatro pilares del trabajo decente, reconociendo al mismo tiempo el firme mandato y la ventaja comparativa de la OIT y de su marco normativo.⁹²

Avanzar hacia una transformación de las economías rurales centrada en las personas

De cara al futuro, las políticas para una transformación de las economías rurales centrada en las personas tendrán que tener en cuenta un mundo más volátil, incierto y complejo, con realidades sociales, económicas, ambientales y tecnológicas en continua evolución. Dichos marcos de política tienen un importante papel que desempeñar al desarrollar la resiliencia y mejorar la preparación para futuras crisis. En relación con esto, en el caso de una conmoción o una crisis, se necesitarían *medidas de política inmediatas* para proteger a las mujeres y los hombres del medio rural y lograr que se reincorporen al mercado de trabajo, y para garantizar la continuidad de la actividad empresarial en las economías rurales. Además, a medida que avanzamos hacia la

conformación del futuro de trabajo que queremos para las zonas rurales, también se necesitarían respuestas de política que *aborden las desigualdades* y apoyen asimismo *cambios transformadores* en las economías rurales.

Todos los esfuerzos orientados hacia la recuperación y la revitalización de las economías rurales deben apoyarse en los instrumentos jurídicos internacionales y respaldarse a través del diálogo social.

La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2018, constituye un importante instrumento internacional que responde a las preocupaciones de las zonas rurales. La Declaración tiene por objeto proteger mejor los derechos de todas las poblaciones rurales, incluidos los campesinos, los pescadores, los nómadas, los trabajadores agrícolas y los pueblos indígenas, y mejorar las condiciones de vida, y fortalecer asimismo la soberanía alimentaria, la lucha contra el cambio climático y la conservación de la biodiversidad. La Declaración se basa en varios instrumentos internacionales vinculantes de derechos humanos, incluidos Convenios pertinentes de la OIT.⁹³

Las normas internacionales del trabajo son fundamentales para garantizar un enfoque de la transformación de la economía rural basado en los derechos, para que sea inclusiva, sostenible y resiliente.⁹⁴ La aplicación de las normas internacionales del trabajo está en el centro de la capacidad de las economías rurales para recuperarse del impacto de las crisis.⁹⁵ Esto incluye garantizar el respeto de los principios y derechos fundamentales en el trabajo, así como la promoción de la ratificación y aplicación de las normas internacionales del trabajo pertinentes para la promoción del trabajo decente en la economía rural.⁹⁶

⁹² OIT, [Resoluciones adoptadas por la Conferencia Internacional del Trabajo en su 97ª reunión](#), 97ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, 2008.

⁹³ Asamblea General de las Naciones Unidas, resolución 39/12, [Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales](#), A/HRC/RES/39/12, 2018.

⁹⁴ OIT, [Los derechos en el trabajo en la economía rural](#), 2019.

⁹⁵ Naciones Unidas, [Informe de política del Secretario General: Invertir en empleo y protección social para erradicar la pobreza y lograr una recuperación sostenible](#), 2021 (en inglés).

⁹⁶ OIT, [Cartera de notas de orientación de políticas sobre la promoción del trabajo decente en la economía rural: Anexo 1: Instrumentos](#), 2019.

El diálogo social sienta las bases para que las zonas rurales prosperen.⁹⁷ Por conducto del diálogo social, los países determinarán la combinación de política adecuada y hallarán soluciones con miras a una recuperación centrada en las personas. El diálogo social es un pilar central en la coordinación entre las instituciones y los interlocutores sociales para lograr la revitalización de la economía rural. Las organizaciones de trabajadores y de empleadores tienen un papel que desempeñar al defender el derecho de todos los trabajadores y empleadores a sindicarse y a afiliarse a las organizaciones que estimen convenientes, para que las instituciones de diálogo social puedan afrontar los déficits de trabajo decente en las zonas rurales. El contexto de la pandemia ha mostrado que una colaboración efectiva entre los Gobiernos y los interlocutores sociales es la mejor manera de aplicar políticas en respuesta tanto a la crisis actual como a futuras crisis. Las instituciones y los interlocutores sociales también desempeñan un papel activo en la promoción de una imagen social y económica positiva de las zonas rurales, y de la mayor concienciación acerca de su potencial. Así pues, el crecimiento y el desarrollo de las organizaciones de empleadores y de trabajadores rurales es un paso clave, así como fomentar los vínculos con las organizaciones nacionales de empleadores y de trabajadores. Fortalecer la capacidad de los Gobiernos nacionales y locales, y la de los interlocutores sociales, es primordial para formular y aplicar políticas, estrategias y programas con miras a la recuperación.⁹⁸

Recuadro 1

Las estadísticas del trabajo y los datos sobre el trabajo decente para una recuperación centrada en las personas en las economías rurales

Las estadísticas sobre el trabajo rural y los datos sobre el trabajo decente en la economía rural contribuyen a comprender mejor la dinámica cambiante de las economías rurales. Los diagnósticos adecuados orientan la formulación de políticas y el diálogo social hacia una recuperación centrada en las

personas, también en lo que respecta al impacto de las múltiples crisis y megatendencias del futuro del trabajo en la economía rural. Los diagnósticos adecuados también ayudan a evaluar el bienestar de los trabajadores rurales y de sus hogares con el tiempo, en particular los más vulnerables.⁹⁹ Para ello, es importante tener en cuenta la diversidad de contextos rurales en todo el mundo (desde las ciudades rurales hasta las zonas montañosas alejadas) y los diversos grupos que viven y trabajan en las zonas rurales.¹⁰⁰

A su vez, unos indicadores oportunos y fiables desglosados por zonas rurales/urbanas pueden ser útiles para la planificación y la asignación de recursos, así como los sistemas de supervisión y evaluación que permiten aprender de los procesos y optimizar la utilización de recursos. Los datos desglosados por sexo y edad permitirían tener una perspectiva más inclusiva en el análisis de datos y la formulación de políticas basadas en datos empíricos. Otros aspectos analíticos importantes que deben considerarse pueden ser captar las interacciones espaciales socioeconómicas, así como los cambios con el tiempo, inclusive a través de un mapeo digital de datos.¹⁰¹

Promover la creación de empleos decentes y la revitalización económica en las zonas rurales

La promoción del trabajo decente en la economía rural hace referencia a una gran diversidad de políticas económicas que afectan el lado tanto de la oferta como de la demanda del mercado de trabajo rural, así como la intermediación entre ellos. Esto exige marcos integrales de política de empleo que abarquen políticas macroeconómicas favorables al empleo y con perspectiva de género, políticas sectoriales y de inversión, y políticas del mercado de trabajo.¹⁰² **Las políticas de desarrollo rural favorables al empleo** proporcionan el

⁹⁷ OIT, *Promoción del diálogo social en la economía rural*, 2019; OIT, *Dar una voz a los trabajadores rurales - Estudio General relativo a los instrumentos sobre el derecho de asociación y las organizaciones de trabajadores rurales, Informe III (Parte 1B)*, 104ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra, 2015.

⁹⁸ OIT, *Promoción del diálogo social*, pág. 9.

⁹⁹ OIT, *Rural-Urban Labour Statistics*, 20ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, ICLS/20/2018/Room document 3/Rev.3, 2018.

¹⁰⁰ OCDE, *OECD Regional Outlook 2016: Productive Regions for Inclusive Societies*, 2016; OCDE, *Rural Well-Being*.

¹⁰¹ OIT, *Rural-Urban Labour Statistics*; OIT, *Mejora de la base de conocimientos para respaldar la promoción del trabajo decente en las zonas rurales*, 2019.

¹⁰² W. Yadong, *From policy to results: Guidelines for implementation of national employment policies*, OIT, 2021, pág. 5.

marco en el que las economías rurales pueden promover la creación de empleo, maximizar su potencial económico, y formar parte integrante de una recuperación resiliente, inclusiva y sostenible. Esto exigiría estrategias de desarrollo rural integradas que sitúen el trabajo decente en su centro y promuevan inversiones para unas zonas rurales más conectadas y dinámicas.

La coherencia y la coordinación de las políticas son primordiales para la recuperación y transformación estructural a fin de promover el trabajo decente en la economía rural. Esto conlleva a menudo un enfoque que abarque todas las instancias gubernamentales, el fortalecimiento de los vínculos y de la colaboración entre los organismos estatales en los diferentes sectores y niveles de gobernanza, y un amplio diálogo nacional con los interlocutores sociales y otras partes interesadas. Dado que una gran parte de las respuestas en materia de política serán multisectoriales, existen oportunidades para capitalizar las sinergias entre los sectores de la economía rural y para garantizar que las intervenciones se refuercen mutuamente. Esto puede hacerse mitigando al mismo tiempo posibles compensaciones con el objetivo subyacente de promover políticas que aumenten la resiliencia en las economías rurales.¹⁰³

Los planes de recuperación nacionales que incluyen **inversiones** en sectores y ámbitos económicos estratégicos son fundamentales para potenciar la creación de empleos decentes inclusivos en las economías rurales. Dichas inversiones tendrán un impacto en términos de creación de empleo directa, indirecta e inducida. También contribuirán a aumentar la resiliencia de las zonas rurales y su atractivo para vivir y trabajar en ellas. Las inversiones en la transformación productiva de la agricultura tendrían que ir acompañadas de inversiones en los sistemas agroalimentarios, así como de la diversificación económica hacia actividades no agrícolas, tales como el comercio, la construcción, la minería, la silvicultura o el turismo. Además, las economías rurales exigen cada vez más inversiones a fin de crear y mantener la infraestructura para mejorar el acceso a servicios de calidad, en particular servicios esenciales.

Recuadro 2

Aumentar el acceso a las zonas rurales a través de inversiones en la infraestructura esencial

En Timor-Leste, el 70 por ciento de la población vive y trabaja en las zonas rurales. El sector agroforestal tiene un potencial económico considerable. Abordar el acceso limitado a las carreteras rurales era fundamental para aprovechar dicho potencial. Con el apoyo de la UE y en colaboración con la GIZ, la OIT proporciona [vínculos de mercado a las comunidades agroforestales a través de la mejora del acceso a las carreteras rurales](#) construidas por contratistas que están formados para adoptar enfoques locales basados en recursos, creando así empleo decente y apoyo a los ingresos en las zonas rurales. Se han priorizado y rehabilitado quince carreteras rurales, y se han emprendido iniciativas para desarrollar la capacidad de los contratistas locales. Existe una vida renovada en estas comunidades rurales que se benefician de la creación directa de empleo en el desarrollo de infraestructura, también para las mujeres de las zonas rurales, y un mayor acceso al mercado para los agricultores locales. Se están realizando esfuerzos para adoptar enfoques de ingeniería ecológica y resiliente, tales como la bioingeniería, a fin de proteger las zonas con un mayor riesgo de erosión y de deslizamientos de tierra.

Invertir en la movilidad y la conectividad rurales, incluidas la electrificación y las telecomunicaciones, es una prioridad estratégica para un proceso de recuperación inclusiva, ya que contribuyen al empleo y al desarrollo económico.¹⁰⁴ Garantizar la conectividad digital rural es esencial a fin de corregir el aislamiento histórico de las zonas rurales y de reducir su dependencia de la infraestructura física para acceder a la información y los servicios. La mejor conectividad digital también permite estudiar y trabajar a distancia a quienes residen en las zonas rurales. Facilita asimismo la comercialización electrónica desde las zonas rurales y hasta las mismas. En relación con esto, las alianzas rurales-urbanas son cada vez más pertinentes para promover la revitalización económica y la creación de empleo en las zonas rurales.¹⁰⁵

¹⁰³ Naciones Unidas, *Nuestra Agenda Común*, 2021, pág. 55.

¹⁰⁴ OCDE, *Rural Well-Being*, 188; Consejo Económico y Social España, "Informe 02/2021 Un medio rural vivo y sostenible".

¹⁰⁵ OCDE, *Rural Well-Being*.

La promoción de una transición justa y la ecologización de la economía rural son fundamentales para la productividad, el crecimiento y el trabajo decente.¹⁰⁶ Algunas economías rurales han aprovechado las oportunidades de creación de empleos verdes en las actividades económicas basadas en recursos naturales, inclusive en los servicios del ecosistema a fin de mitigar el cambio climático y de adaptarse a él, como la purificación del aire y del agua, la biodiversidad, la recarga de los acuíferos y la mitigación de gases de efecto invernadero. Dichas inversiones deben combinarse con el desarrollo de competencias y servicios de apoyo, a fin de proporcionar a las comunidades rurales medios para aprovechar el potencial de esta transición a una economía más verde. La expansión de la infraestructura verde en las economías rurales ayudaría a los pequeños agricultores a acceder a energías renovables y a aumentar la productividad y la sostenibilidad. Si se combinan con un mejor acceso a la tecnología digital, estas inversiones también pueden facilitar la transición al empleo formal.¹⁰⁷

“Los sistemas alimentarios sostenibles y una protección estricta de los bosques podrían reportar beneficios económicos superiores a 2 billones de dólares anuales, crear millones de puestos de trabajo, mejorar la seguridad alimentaria y, al mismo tiempo, respaldar las soluciones al cambio climático.”

► Naciones Unidas, *Nuestra Agenda Común*, 2021

La **economía azul** está suscitando un gran interés para promover la creación de empleo y mejorar la productividad en los sectores pesquero y acuícola a través de sistemas

resilientes al clima, pero también para combatir los déficits de trabajo decente en estos sectores. Las oportunidades para el crecimiento de la economía azul abarcan mejores sistemas de pesca marina y de agua dulce, la acuicultura, la acuaponía y otras formas de producción acuícola/agrícola. Las actividades relacionadas con la acuicultura y otras actividades conexas ofrecen un potencial considerable para la creación de empleo.¹⁰⁸ El crecimiento de la economía azul es particularmente pertinente para los países en los que la adaptación al cambio climático se centrará en aumentar la resiliencia y en mejorar la gestión del riesgo de desastres en aguas marinas y zonas costeras, y en abordar las múltiples presiones a las que están sometidas las aguas interiores.¹⁰⁹

Acelerar la transición a la formalidad en las economías rurales con miras a aumentar su resiliencia contra posibles crisis futuras. Esto requiere enfoques integrales, innovadores e integrados que comprendan la creación, la preservación y la formalización de empresas y de puestos de trabajo decentes.¹¹⁰ Pueden preverse acciones específicas para luchar contra la desventaja relativa de las mujeres y los jóvenes en las zonas rurales. Las organizaciones representativas de empleadores y de trabajadores y, cuando existan, las organizaciones representativas de los trabajadores de la economía informal, pueden ayudar a los trabajadores y a las unidades económicas de la economía informal.¹¹¹ Las cooperativas y otras organizaciones de agricultores también pueden representar un paso hacia la formalización, ya que pueden ofrecer un procedimiento accesible para obtener reconocimiento jurídico, promoviendo al mismo tiempo la iniciativa empresarial, el desarrollo de la actividad empresarial y la creación de empleo en el medio rural, y facilitando el acceso a la protección social, así como la representación y la voz de los productores y trabajadores de las zonas rurales.¹¹² En el medio rural, las nuevas tecnologías pueden integrarse en los esfuerzos de política encaminados a impulsar la formalidad (i.e., la formalidad electrónica).¹¹³ Las

¹⁰⁶ OIT, *Transición justa*; OIT, *Directrices de política para una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos*, 2015.

¹⁰⁷ Naciones Unidas, *Invertir en empleo y protección social*, pág.13.

¹⁰⁸ OIT, *El futuro del trabajo en la acuicultura en el contexto de la economía rural*, TMFWA/2021, 2021.

¹⁰⁹ FAO, *El futuro de la alimentación y la agricultura*.

¹¹⁰ OIT, *Las desigualdades y el mundo del trabajo*; OIT, *Llamamiento mundial a la acción para una recuperación centrada en las personas de la crisis causada por la COVID-19 que sea inclusiva, sostenible y resiliente*, 2021.

¹¹¹ OIT, *La transición de la economía informal a la economía formal*, ILC.103/V/1, 2014.

¹¹² OIT, *La transición de la economía informal a la economía formal*, párr. 148; OIT y FAO, *Extender la protección social a las poblaciones rurales*.

¹¹³ J. Chacaltana y V. Leung, *La transición a la economía formal a través de la tecnología: Las tendencias hacia la e-formalidad*, OIT, 10 de mayo de 2019; S. Elder, *Is Asia ready for e-formalization?*, OIT, 25 de mayo de 2021.

soluciones digitales pueden facilitar el acceso a la protección social y a servicios clave, tales como los servicios financieros y empresariales y los servicios sociales, contribuyendo al mismo tiempo a facilitar el registro y el cumplimiento.¹¹⁴ Dado que la migración satisface grandes necesidades de mano de obra en la economía rural, en particular en la agricultura, sería importante diseñar y aplicar efectivamente políticas de migración laboral en los países de destino, que atiendan dichas necesidades. Esto contribuirá a reducir la informalidad y la migración irregular.

Fortalecer la productividad agrícola a fin de generar oportunidades económicas en las zonas rurales. La productividad agrícola mundial tendría que aumentar un 28 por ciento en el próximo decenio a fin de cumplir las metas de los ODS y de mantener nuestros compromisos con el clima.¹¹⁵ La promoción de prácticas agrícolas más sostenibles y productivas propiciará el aumento de la productividad en todo el sistema agroalimentario y contribuirá a la transición hacia sistemas agroalimentarios más inclusivos y respetuosos del medio ambiente.¹¹⁶ Entre otras cosas, esto comprende un mayor apoyo de los servicios de extensión agrícola, especialmente entre los pequeños agricultores.

Promover la creación de trabajos decentes a través de la actividad empresarial relacionada con las fases posteriores en la agricultura, y fortalecer el acceso de los productores agrícolas al mercado. Surgen oportunidades en el procesamiento agroalimentario, la logística agroalimentaria y la gran diversidad de servicios de distribución de alimentos. Muchas de estas oportunidades surgen debido a que los productores agrícolas, en particular los pequeños agricultores, los jóvenes y las mujeres, pueden confiar en los mercados para acceder a los insumos y servicios esenciales para aumentar su productividad, y para

comercializar y procesar su producción agrícola a, especialmente a nivel local.¹¹⁷

Permitir que las pequeñas y medianas agroempresas desempeñen un papel central en los sistemas agroalimentarios de los países en desarrollo.¹¹⁸ Las pequeñas y medianas agroempresas, así como las cooperativas y la economía social y solidaria, pueden aumentar el valor añadido y el acceso al mercado a nivel local, y ayudar a aprovechar los activos y los conocimientos especializados en las comunidades rurales.¹¹⁹ Sin embargo, a menudo despliegan su actividad en la economía informal y pueden incurrir en deseconomías de escala. Después de la crisis, garantizar la continuidad de la actividad empresarial de las pequeñas y medianas agroempresas es fundamental, y durante la fase de recuperación, tal vez se necesite apoyo específico para respaldar su transición hacia la formalidad y hacia operaciones más verdes, y para garantizar los derechos de los trabajadores y el acceso a la protección social.¹²⁰

Al mismo tiempo, el acceso a los servicios empresariales es primordial para la participación de las pequeñas y medianas agroempresas en los sistemas agroalimentarios.¹²¹ Unos enfoques integrados para la prestación de **servicios agrícolas y agroalimentarios** pueden ser eficaces a este respecto. En algunos contextos, se están desarrollando los parques agroindustriales o los centros de coordinación de los servicios agrícolas a fin de proporcionar servicios de extensión a los agricultores y acceso al equipo de producción y a las instalaciones de procesamiento, y de facilitar el acceso

¹¹⁴ Naciones Unidas, *Invertir en empleo y protección social*, pág. 13; OIT, *Advancing Social Justice: Shaping the Future of work in Africa, 2019*, párr. 43.

¹¹⁵ OCDE y FAO, *OECD-FAO Agricultural Outlook 2022-2031*, 2022.

¹¹⁶ Naciones Unidas, *Nuestra Agenda Común*, pág. 59.

¹¹⁷ Estos servicios pueden comprender proveedores de material de embalaje, servicios de inspección de la calidad de los productos y de la salud de las plantas y de los animales, o servicios de insumos que incluyen comerciantes agrícolas para maquinaria, equipo y herramientas agrícolas, semillas y material de plantación, fertilizantes, plaguicidas e insecticidas, productos veterinarios y sistemas de riego y equipo conexo; bancos para la provisión de intermediación financiera; comercios de máquinas pequeñas para la reparación de equipo, o servicios de extensión.

Véase Felicity J. Proctor y Julio A. Berdegue, *"Food Systems at the Rural-Urban Interface"*, RIMISP Working Papers No. 194, 2016.

¹¹⁸ WEF, *The Future of Jobs Report 2018*, 2018; FAO, *Decent Rural Employment for Food Security: A Case for Action*, 2012.

¹¹⁹ OIT, *La transición de la economía informal a la economía formal*.

¹²⁰ OIT, *A Double Transition: Formalization and the Shift to Environmental Sustainability with Decent Work*, 2022; Naciones Unidas, *Invertir en empleo y protección social*, págs. 18 y 19.

¹²¹ E. Gálvez-Nogales, *"Agro-based Clusters in Developing Countries: Staying Competitive in a Globalized Economy"*, FAO *Agricultural Management, Marketing and finance Occasional Paper*, pág. 25, 2010.

al mercado al vincular a los productores locales con los mercados rurales, urbanos e internacionales.¹²²

Rejuvenecer la agricultura. Aprovechar el potencial de los sistemas agroalimentarios y de las economías rurales con miras a crear empleos decentes para los jóvenes de las zonas rurales será fundamental en vista de la creciente demanda de alimentos y de los retos que plantea el empleo juvenil, pero también para apoyar el relevo generacional en la agricultura y en las zonas rurales.

Aprovechar el potencial de la economía rural para el empleo juvenil exige inversiones destinadas a promover su acceso a activos tales como las tierras, el desarrollo de competencias y la protección social, y a garantizar sus derechos en el trabajo. Se trata de fomentar un entorno propicio para las agroempresas dirigidas por jóvenes y de promover una imagen positiva de la vida agrícola. Los jóvenes que tienen las competencias adecuadas y acceso a tecnologías modernas pueden llegar a ser precursores de la ecologización del sector agroalimentario, al orientarse hacia prácticas agrícolas más rentables y sostenibles y aprovechar los beneficios de la tecnología.¹²³ Los agricultores jóvenes pueden beneficiarse de un mayor acceso a las cooperativas y otras organizaciones rurales con objeto de lograr economías de escala y de posicionar comercialmente sus productos. Además, a medida que se expandan las agroempresas, las oportunidades de empleo asalariado para los jóvenes también aumentarán en el marketing, el procesamiento de alimentos de pequeña escala y la venta minorista de alimentos.

Dado que muchos jóvenes de las zonas rurales corren el riesgo de convertirse en “ninis”, las estrategias de activación para impulsar su empleabilidad pueden combinar la formación para la adquisición de competencias con el acceso a la formación en el trabajo y la búsqueda de empleo, servicios de asesoramiento, y servicios de extensión y de asesoramiento a las empresas y el acceso a la financiación. Por ejemplo, los servicios de orientación o de tutoría relacionados con la agricultura dirigidos a los jóvenes que emprenden una actividad empresarial en el sector agrícola son importantes para mejorar las tasas de supervivencia de sus actividades económicas. Los jóvenes licenciados

universitarios en agricultura podrían hallar oportunidades de empleo como tutores agrícolas acreditados.¹²⁴ Una parte integrante de estos esfuerzos es trabajar para y con los jóvenes. La mayor participación de los jóvenes de las zonas rurales en las organizaciones de empleadores y de trabajadores puede aumentar su participación en las comunidades rurales y en los procesos de diálogo social. Prestar particular atención al fomento de la autonomía de las mujeres jóvenes contribuiría a luchar contra los desequilibrios de género.¹²⁵

Recuadro 3

Promover un futuro más prometedor para los jóvenes de las zonas rurales a través de inversiones y alianzas

En Madagascar, con el apoyo de la OIT, las autoridades gubernamentales, los interlocutores sociales, la sociedad civil, los jóvenes y otras partes interesadas en la economía rural elaboraron un Plan nacional de acción para promover el trabajo decente en la economía rural (2017-2019). El Plan nacional de acción se centró fundamentalmente en la promoción de oportunidades para los jóvenes de las zonas rurales, reconociendo la brecha considerable entre las aspiraciones de los jóvenes y las oportunidades de empleo existentes en las zonas rurales. La puesta en marcha del Plan nacional de acción ha avanzado con el apoyo del Gobierno de Noruega y del FIDA. La OIT ha prestado asistencia técnica para la promoción de la iniciativa empresarial y el desarrollo de infraestructura en las zonas rurales a través de un enfoque que abarca todas las instancias gubernamentales en el que participan diferentes ministerios (Ministerio de Agricultura, Ministerio de Enseñanza Técnica y Formación Profesional). La colaboración con el FIDA en Madagascar también ilustra los progresos de la alianza para la promoción del trabajo decente en la economía rural a nivel nacional, prestando particular atención a los jóvenes de las zonas rurales.

¹²² Proctor y Berdegué, “Food systems at the rural-urban interface”, pág. 16; Gálvez-Nogales, “Agro-based Clusters in Developing Countries”, pág. 7.

¹²³ Véase asimismo OIT, *Youth in the Rural Economy: Unleashing the Potential of Rural Economies through Investment in Young People*, 2017; FIDA, *Creating Opportunities for Rural Youth: 2019 Rural Development Report*, 2019.

¹²⁴ Véase African Youth Agripreneurs, “Enabling Growth and Sustainability of Youth-led Agribusinesses across Africa”; Clare Pedrick, “Mentoring: a Helping Hand for Young Agripreneurs”, *CTA Blog (blog)*, 4 de enero de 2018.

¹²⁵ OIT, *Trabajo decente para los jóvenes de las zonas rurales*, 2019.

Tratar de lograr una recuperación transformadora en materia de género en las economías rurales, para fomentar la autonomía económica de las mujeres. Los efectos de la pandemia nos han recordado que las mujeres desempeñan funciones primordiales en los sistemas agroalimentarios y en la economía rural. Dado que las mujeres de las zonas rurales se enfrentan a retos múltiples y a menudo interrelacionados, es preciso realizar esfuerzos en muchos frentes, y una gran parte dependerá de las circunstancias del país. La búsqueda del empoderamiento de las mujeres de las zonas rurales y de un programa transformador para la igualdad de género comprende ámbitos prioritarios, tales como la creación de trabajos decentes para las mujeres del medio rural, y la facilitación de su acceso a la formación para desarrollar la iniciativa empresarial, a recursos productivos, a las prestaciones de protección social como las prestaciones de maternidad, y a la financiación y los servicios empresariales. A fin de reducir sus limitaciones de tiempo, es importante seguir mejorando el acceso a la infraestructura rural, incluidas el agua y la energía, pero también a las nuevas tecnologías. Pensando en las futuras generaciones de mujeres de las zonas rurales, el acceso adecuado a instalaciones y servicios de cuidado, y a una educación de calidad, en el medio rural es fundamental para romper el ciclo intergeneracional de la desigualdad de género. Al garantizar que se escuchen las voces de las mujeres del medio rural, sus necesidades pueden reflejarse mejor en las respuestas de política encaminadas a lograr la recuperación.

Recuadro 4

Fomentar la autonomía de las mujeres para impulsar la transformación inclusiva de las economías rurales

En las zonas rurales de Moldova, [Viorica Anghel](#), una madre soltera que vive con una discapacidad, pudo establecer y dirigir su propia actividad empresarial centrada en las colmenas de abejas. Viorica es una de las 882 beneficiarias de la [primera Alianza en favor](#)

[del Empleo Local en el distrito de Cahul en las zonas rurales de Moldova](#), un proyecto experimental financiado con cargo a la Cuenta Suplementaria del Presupuesto Ordinario (CSPO) de la OIT. Creada en abril de 2019, la Alianza de Cahul ha reunido a más de 20 asociados públicos y privados a nivel nacional y local, los cuales, con la asistencia de la OIT, están mejorando el mercado de trabajo rural. Las alianzas en favor del empleo local son un ejemplo del diálogo social innovador multisectorial para promover una transformación de las economías rurales centrada en las personas, al promover iniciativas viables y con perspectiva de género con miras a crear y formalizar empleos. Estas alianzas también ayudan a identificar oportunidades para el desarrollo de la actividad empresarial para las mujeres, los jóvenes y las personas con discapacidad en las zonas rurales, así como a catalizar inversiones y a desarrollar la capacidad de las partes interesadas locales, incluidos los interlocutores sociales.

Aprovechar las oportunidades de diversificación de la economía rural. Unas economías rurales económicamente diversificadas van más allá de la agricultura para pasar a otros sectores económicos, tales como la silvicultura¹²⁶, la pesca y la acuicultura¹²⁷, la minería, el turismo¹²⁸, el comercio, la salud, la educación y los servicios. Los patrones de diversificación pueden contribuir a generar prosperidad y bienestar rural.¹²⁹ Estos patrones están en gran parte determinados por el entorno agroecológico y por la economía local. Por consiguiente, las políticas para apoyar la diversificación económica rural se apoyan en esos activos específicos de los contextos que pueden aportar una ventaja competitiva y absoluta. Por ejemplo, la inversión en productos artesanales rurales tradicionales puede ser una manera de empoderar económicamente a las mujeres artesanas.¹³⁰ Tanto el turismo sostenible como las industrias creativas pueden brindar muchas oportunidades de diversificación económica y de creación de empleo en las zonas rurales.¹³¹ Asimismo, al desarrollar grupos de

¹²⁶ OIT, *El trabajo decente en la silvicultura*, 2019.

¹²⁷ OIT, *El futuro del trabajo decente en la acuicultura*, párr. 3.

¹²⁸ OIT, *El turismo sostenible: un catalizador del desarrollo socioeconómico inclusivo y la reducción de la pobreza en las zonas rurales*, 2019.

¹²⁹ OCDE, 2020, *Rural Well-being*, 78. Véase asimismo OIT, *Diversificación económica de la economía rural*, 2019.

¹³⁰ OIT, *Fomento de la autonomía de la mujer en la economía rural*, 2019.

¹³¹ OIT, *Sustainable Tourism in Rural Areas*, pág. 3; OIT, 2021, *COVID-19 and employment in the tourism sector in the Asia-Pacific region*, PNUD y UNCTAD, *Creative Economy Report 2010: Creative Economy - A Feasible Development Option*, 2010; N.J. Thomas, D.C. Harvey, y H. Hawkins, "Crafting the Region: Creative Industries and Practices of Regional Space", *Regional Studies* 47, núm. 1 (2013): págs. 75-88; E. Roberts y L. Townsend, "The Contribution of the Creative Economy to the Resilience of Rural Communities: Exploring Cultural and Digital Capital", *Sociologia Ruralis* 56, núm. 2 (2016): págs. 197-219.

productos alimentarios, las sinergias entre la agricultura y el turismo pueden fomentar un sector cultural y creativo vibrante en las zonas rurales. Estos sectores pueden revitalizar las economías rurales de formas que respeten el medio ambiente y el patrimonio cultural, y aumentar el atractivo de las zonas rurales para la generación más joven.¹³²

Avanzar hacia una digitalización en las zonas rurales que sea inclusiva y contribuya a aumentar la resiliencia. Si se promueven de una manera inclusiva, los avances tecnológicos pueden brindar grandes oportunidades a la economía rural. Por ejemplo, los avances tecnológicos pueden ayudar a aumentar la productividad y rentabilidad agrícola, y a mitigar y prevenir los riesgos laborales y las pérdidas humanas en la agricultura. Las limitaciones de recursos naturales y los límites ambientales también pueden llegar a ser una ventaja si se aprovechan las oportunidades para realizar rápidos avances tecnológicos y si el desarrollo rural se apoya en la tecnología más moderna y eficiente. Las innovaciones tecnológicas también pueden aprovecharse para promover la diversificación económica en las zonas rurales. Al mismo tiempo, y al igual que en otros sectores, pueden plantearse retos cuando la automatización y la inteligencia artificial tienen la capacidad para sustituir o redefinir los trabajos. En algunos casos, la automatización de algunas tareas manuales en la explotación agrícola podría aumentar la necesidad de trabajadores manuales altamente calificados. El riego a través de bombas mecánicas a menudo permite cultivar dos o tres productos más al año en la misma parcela de tierra, aumentando así la demanda de mano de obra. El alquiler de maquinaria agrícola y los servicios de reparación proporcionados por las cooperativas y por las empresas privadas tienen un enorme potencial para la creación de empleo de calidad y para atraer a los jóvenes.¹³³

Sin embargo, el mayor uso de las tecnologías digitales en el mundo del trabajo suele llegar a las zonas rurales con más lentitud, lo cual conlleva el riesgo de que aumente la brecha digital. En particular, es importante garantizar que los pueblos indígenas y tribales, las mujeres, los jóvenes, los pequeños agricultores y los trabajadores migrantes no se queden atrás. En relación con esto, las inversiones en conectividad rural arriba mencionadas deben ir acompañadas del diálogo social sobre el uso de la tecnología, así como de

inversiones en formación destinada a que los trabajadores rurales adquieran competencias para el uso de las nuevas tecnologías.

Convertir las zonas rurales en polos de innovación, que sean atractivos para las generaciones más jóvenes.

Gracias a la mejora de la conectividad rural y a los avances tecnológicos, la lejanía rural puede superarse, y las economías rurales pueden aprovechar oportunidades, no solo para acceder a los servicios a distancia, sino también para prestarlos. Por ejemplo, las aldeas pequeñas inteligentes basan su desarrollo en sus propios recursos y activos, al tiempo que aprovechan oportunidades a través de los centros de múltiples servicios y de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC)¹³⁴ para facilitar el acceso a los servicios empresariales y las soluciones digitales para las empresas rurales, incluidas las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes), a fin de comercializar sus productos y servicios. Los trabajadores rurales también pueden beneficiarse del mejor alcance de los servicios sociales y de empleo, así como de las oportunidades de desarrollo de competencias. Gracias a la mayor conectividad de la TIC en las zonas rurales, existe el potencial para trabajar en plataformas de internet en línea, por lo que los trabajadores calificados podrían acceder a empleos en el mercado de trabajo mundial.¹³⁵ En último término, estos esfuerzos contribuyen a fomentar una imagen más dinámica y positiva de las zonas rurales.

Desarrollar la economía del cuidado para que las zonas rurales sean más atractivas y dinámicas. La pandemia ha puesto de relieve la necesidad de mantener los sistemas de cuidados. Asimismo, a largo plazo, el acceso a los servicios de cuidado para las personas de edad será cada vez más necesario en muchos países debido al envejecimiento de la población. Muchos trabajadores que viven en las zonas rurales tal vez deban desplazarse a otros lugares para acceder a servicios de cuidado, lo cual puede plantear retos adicionales para la conciliación de la vida laboral y la vida privada. A su vez, la creciente demanda de servicios sociales y de cuidado en las zonas rurales podría promover la creación de empleo y el desarrollo de la iniciativa empresarial.¹³⁶ Esto puede exigir un mayor apoyo a las instituciones locales, e incentivos para la iniciativa empresarial privada y la creación

¹³² N. Duxbury y H. Campbell, *“Developing and Revitalizing Rural Communities through Arts and Culture”*, *Small Cities Imprint*, vol. 3, núm. 1 (2011): págs. 111-122.

¹³³ W. Cunningham y O. Pimhidzai, *Vietnam’s Future Jobs: Leveraging Mega-Trends for Greater Prosperity*, Banco Mundial, 2018.

¹³⁴ Véase ENRD, *“Smart Villages Portal”*; UIT, *“Smart Village”*.

¹³⁵ OIT, *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo 2021: El papel de las plataformas digitales en la transformación del mundo del trabajo*, 2021.

¹³⁶ FAO, *El futuro de la alimentación y la agricultura*.

de empleo en la prestación de servicios de cuidado de calidad en muchas zonas rurales.¹³⁷ Además, el trabajo de cuidados no remunerado constituye uno de los principales obstáculos para la participación de las mujeres en el mercado de trabajo. Así pues, la economía del cuidado puede fomentar el empoderamiento económico de las mujeres en las zonas rurales al apoyar su participación en los mercados de trabajo y en el desarrollo de la iniciativa empresarial. La promoción de la economía del cuidado en las zonas rurales exige garantizar el acceso de los trabajadores del cuidado a condiciones de trabajo decentes.¹³⁸

Fomentar el desarrollo de las competencias y apoyar las transiciones decentes

Invertir en una fuerza de trabajo rural calificada. Los programas inclusivos para el desarrollo de competencias y las medidas encaminadas a mejorar la empleabilidad pueden ayudar a los trabajadores rurales, habida cuenta de los retos cambiantes en el mundo del trabajo.¹³⁹ Muchos trabajadores rurales tal vez necesiten apoyo para lidiar con las transiciones en el mercado de trabajo, ya que los cambios que están produciéndose en las economías rurales desplazarán a algunos trabajadores en algunos sectores y ocupaciones, y crearán nuevas oportunidades en otros.¹⁴⁰ En la agricultura, la transición de los cultivos básicos a productos procesados y de gran valor puede cambiar radicalmente los requisitos en materia de competencias y de los puestos de trabajo, el nivel de rentabilidad y la calidad del empleo. En las economías rurales más diversificadas, las oportunidades de empleo surgen en ocupaciones y sectores más diversos. Dichas inversiones pueden ser particularmente pertinentes para las generaciones más jóvenes, para que puedan prosperar y comenzar una vida laboral productiva en las zonas rurales. La readaptación profesional y la actualización continua de competencias de los trabajadores adquirirán relevancia para las empresas rurales, ya que les permitirán aprovechar con

celeridad las nuevas oportunidades en unos mercados cada vez más dinámicos.

La promoción de un acceso más equitativo y efectivo a las competencias y al aprendizaje permanente sería necesaria en muchas zonas rurales. Además de la formación de base comunitaria,¹⁴¹ las oportunidades de educación y formación técnica y profesional (EFTP) podrían fortalecerse, apoyándose en la identificación y anticipación de las necesidades en materia de competencias en los mercados de trabajo rurales. Las políticas activas del mercado de trabajo y los servicios públicos de empleo pueden ayudar a los trabajadores a actualizar sus competencias y a readaptarse profesionalmente a fin de conservar sus empleos o de cambiar de empleo.¹⁴²

A medida que mejore la conectividad digital rural, las tecnologías digitales pueden permitir el acceso a más oportunidades de formación, y brindar asimismo la posibilidad de superar las limitaciones de tiempo y de recursos a través de unas trayectorias de aprendizaje más flexibles y personalizadas. La crisis causada por la pandemia de COVID-19 ha impulsado el uso de la tecnología para fortalecer el alcance y la facilitación de servicios públicos de empleo. Aprovechar estos avances sería determinante para fortalecer la capacidad de los servicios públicos de empleo en las zonas rurales.¹⁴³

Afrontar los obstáculos para extender la cobertura de protección social en las zonas rurales. La crisis generó un impulso para que los Gobiernos redoblaran sus esfuerzos y superaran progresivamente los obstáculos financieros, administrativos y jurídicos (entre otros) que dificultaban el acceso de las personas a la protección social, en particular en las zonas rurales.¹⁴⁴ Vincular las políticas de empleo y de desarrollo rural con las políticas de protección social es esencial para luchar contra la inseguridad económica, así como contra las desigualdades preexistentes y sistémicas en el acceso a la protección social a las que se enfrentan los trabajadores rurales y sus familias.¹⁴⁵ Habida cuenta de los rápidos cambios en el mundo del trabajo y del proceso de

¹³⁷ OIT, *Las mujeres en el trabajo: Tendencias 2016*, 2016; OIT, *Fomento de la autonomía de la mujer en la economía rural*.

¹³⁸ OIT, *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*, 2018.

¹³⁹ OIT, *Resolución relativa a las competencias y al aprendizaje permanente*, 109ª reunión de la CIT, 2021.

¹⁴⁰ WEF, *The Future of Jobs 2018*; OIT, *Promoción del trabajo decente para los trabajadores rurales en la base de la cadena de suministro*, 2019.

¹⁴¹ OIT, *Training for Rural Economic Empowerment (TREE)*, Information Note, 2017.

¹⁴² Naciones Unidas, *Invertir en empleo y protección social*, págs. 16 y 17.

¹⁴³ Naciones Unidas, *Invertir en empleo y protección social*, pág. 13.

¹⁴⁴ OIT y FAO, *Extender la protección social a las poblaciones rurales*; OIT, *Extending Social Security Coverage to Workers in the Informal Economy: Lessons from International Experience*, 2021.

¹⁴⁵ DAES, *World Social Report 2021*.

transición justa que puede conducir a unas modalidades de trabajo cada vez más diversas en los mercados de trabajo rurales, garantizar la protección social adecuada para los trabajadores en todos los tipos de empleo será esencial para ayudar a los trabajadores rurales a lidiar con las transiciones de un trabajo a otro, entre el empleo asalariado y el empleo por cuenta propia, en las diferentes empresas y sectores de la economía o entre los países¹⁴⁶. A fin de ayudar a aumentar la resiliencia de las empresas y los trabajadores rurales a las crisis actuales y futuras, es preciso proporcionar sistemas de protección social, incluida una combinación de mecanismos contributivos y no contributivos, con miras a garantizar el acceso universal a una protección integral y adecuada, y dichos sistemas deben ser sostenibles, estar informados de los riesgos y ser capaces de responder a las conmociones, además de adoptar una perspectiva de género y de inclusión de la discapacidad, que abarque todo el ciclo vital.¹⁴⁷

Recuadro 5

Un régime d'assurance sociale innovant pour étendre la protection aux travailleurs ruraux

El logro de la cobertura universal de protección social en el Ecuador depende de la importancia relativa de la economía rural en el mercado de trabajo. El Gobierno del Ecuador extendió la protección social a los trabajadores agrícolas por cuenta propia y a los trabajadores de la pesca artesanal y a sus familias a través del Seguro Social Campesino, SSC). El SSC ofrece cobertura a casi 1,1 millón de personas (el 6,13 por ciento de la población), de las cuales 378 000 son los principales contribuyentes al sistema y 644 000 son las personas a su cargo. Apoyándose en el principio de solidaridad, el SSC se financia a través de la contribución de los empleadores y de los trabajadores cubiertos por el Sistema General, de la contribución obligatoria de las compañías de seguro públicas y privadas integradas en el Sistema Nacional de Seguridad social, de la contribución del miembro asegurado al SSC y de un subsidio del Gobierno. Esta

estructura de financiación reduce los obstáculos que impiden que los trabajadores con una baja capacidad contributiva se beneficien del seguro social. El SCC se caracteriza por una estructura de servicio integral, a través de la cual tiene una presencia regional notable. En torno al SSC, las organizaciones y federaciones rurales se han fortalecido. El SCC en el Ecuador demuestra que, a través de innovaciones en el diseño, el establecimiento y la financiación de sistemas, es posible extender la protección social a los trabajadores rurales.¹⁴⁸

Prestar más atención a la promoción y la realización de los derechos en el trabajo.

Junto con una cobertura adecuada de la legislación laboral y unos mecanismos de control del cumplimiento adecuados, unos sistemas de administración y de inspección del trabajo sólidos contribuyen a aplicar la legislación nacional y a garantizar su cumplimiento en el lugar de trabajo en las zonas rurales, especialmente en lo que respecta a la libertad sindical y a la negociación colectiva.¹⁴⁹ Se necesitan políticas nacionales integradas para promover medidas activas con miras al establecimiento, el crecimiento y el funcionamiento de las organizaciones de trabajadores rurales, basadas en un conjunto de directrices contenidas en la Recomendación sobre las organizaciones de trabajadores rurales, 1975 (núm. 149).¹⁵⁰ Los inspectores del trabajo pueden desempeñar un papel central en la sensibilización y educación de los trabajadores rurales, los empleadores y las comunidades rurales en general acerca de sus derechos y obligaciones. En algunos contextos, tal vez sea necesario mejorar el alcance y la capacidad de la administración del trabajo en las zonas rurales y mejorar el acceso a los servicios que prestan, favoreciendo asimismo la coordinación con los servicios de extensión agrícola y aprovechando los avances de la TIC.¹⁵¹ Las iniciativas para la contratación equitativa como parte de una estrategia más general encaminada a luchar contra la explotación laboral y el trabajo forzoso en la agricultura pueden ayudar a movilizar las contribuciones de muchos actores.¹⁵²

¹⁴⁶ OIT, *Extensión de la protección social a la economía rural*, 2019; OIT, *Informe Mundial sobre la Protección Social 2020-2022: La protección social en la encrucijada – en busca de un futuro mejor*, 2021.

¹⁴⁷ Naciones Unidas, *Invertir en empleo y protección social*, pág. 26.

¹⁴⁸ F. Durán Valverde y L. Cotinguiba, Ecuador: *Farmers' social insurance in 100 Years of Social Protection: The road to universal social protection systems and floors* – vol. 2, OIT; 2022.

¹⁴⁹ OIT, *Los derechos en el trabajo en la economía rural*, 2019.

¹⁵⁰ OIT, *Dar una voz a los trabajadores rurales*, párr. 328.

¹⁵¹ OIT, *El COVID-19 y su impacto en la agricultura y la seguridad alimentaria*; OIT, *Principios generales y directrices para la contratación equitativa y Definición de las comisiones de contratación y los gastos conexos*, 2019.

¹⁵² OIT, *Plan de Acción Nacional de Italia para atajar la explotación laboral, la contratación ilegal y el trabajo forzoso en la agricultura*, 2021.

Poner fin al trabajo infantil en la agricultura. Esta es una de las cinco prioridades del Llamamiento a la Acción de Durban para la Eliminación del Trabajo Infantil, de 2022¹⁵³. En un contexto de múltiples crisis, las respuestas a las situaciones de emergencia pueden evitar grandes pérdidas de medios de sustento, así como las pesadas cargas económicas que pueden conducir al trabajo infantil. Dichas respuestas deberán estar en consonancia con las estrategias a largo plazo para erradicar el trabajo infantil en la agricultura. Esto conlleva respuestas de política integradas y basadas en los derechos que incluyan avanzar hacia el acceso universal a la protección social,¹⁵⁴ los servicios de salud y educación, la aplicación de las normas de SST y el respeto de los derechos laborales, la libertad sindical y la consecución de la igualdad de género, entre otras.¹⁵⁵

Es fundamental garantizar la seguridad y salud en el trabajo a los trabajadores de las economías rurales. Los sistemas de gestión de la SST que abarcan la legislación pertinente para todos los sectores económicos rurales, incluida la agricultura, junto con la promoción de una cultura nacional de prevención en materia de SST tienen un papel esencial que desempeñar (véase el texto de recuadro 6). Otra medida necesaria sería garantizar que los trabajadores agrícolas tengan acceso a equipo de protección personal adecuado, a oportunidades de formación y a la información. En caso de producirse un nuevo brote, sobre la base de la evaluación de los riesgos y de conformidad con las especificidades de las operaciones, las instalaciones y el tipo de trabajo, las medidas encaminadas a mitigar los riesgos para la seguridad y la salud podrían incluir la reorganización, a fin de garantizar una distancia física segura, garantizando al mismo tiempo el acceso a agua potable y a unas instalaciones sanitarias adecuadas, entre otras medidas de control¹⁵⁶.

“Garantizar la seguridad y la salud de todos los trabajadores del sector agroalimentario – desde los productores primarios hasta los que participan en el procesamiento de alimentos, el transporte y el comercio

minorista, incluidos los vendedores ambulantes –, así como mejores ingresos y una mayor protección, será fundamental para salvar vidas y para proteger la salud pública, los medios de sustento de las personas y la seguridad alimentaria”.

► OIT, FAO, FIDA y OMS, *Impact of COVID-19 on People's Livelihoods, their Health and our Food systems*, 2020

Recuadro 6

Normas internacionales del trabajo sobre la SST y el sector agrícola

Consciente de la vital importancia de la SST, la 110ª Conferencia Internacional del Trabajo añadió el principio de un entorno de trabajo seguro y saludable a los principios y derechos fundamentales en el trabajo de la OIT. Los nuevos Convenios fundamentales serán el Convenio sobre seguridad y salud de los trabajadores, 1981 (núm.155), y el Convenio sobre el marco promocional para la seguridad y salud en el trabajo, 2006 (núm. 187). Esto significa que todos los Estados Miembros se comprometen a respetar y promover el derecho fundamental a un entorno de trabajo seguro y saludable. En relación con esto, es importante considerar que las normas internacionales del trabajo sobre la SST proporcionan un marco normativo para el establecimiento de leyes, políticas y prácticas nacionales en materia de SST. Unos sistemas nacionales de gestión de la SST que abarquen todos los sectores tendrían que ser complementados por una cultura de prevención en materia de SST en el sector agrícola, de conformidad con el Convenio (núm. 184) y la Recomendación (núm. 192) sobre la seguridad y la salud en la agricultura, 2001. Además, el Repertorio de recomendaciones prácticas sobre seguridad y salud en la agricultura (2011) proporciona

¹⁵³ Llamamiento a la Acción de Durban para la Eliminación del Trabajo Infantil, 5ª Conferencia Mundial sobre la Erradicación del Trabajo Infantil, 2022.

¹⁵⁴ OIT y UNICEF, *El papel de la protección social en la eliminación del trabajo infantil: Examen de datos empíricos y repercusiones políticas*, 2022.

¹⁵⁵ OIT, *Poner fin al trabajo infantil a más tardar en 2025*, pág. 13.

¹⁵⁶ OIT, *El COVID-19 y su impacto en la agricultura y la seguridad alimentaria*, pág. 4; OIT, *Practical guide for the Prevention and Mitigation of COVID-19 in Agriculture*, 2020.

orientación sobre la aplicación de los Convenios pertinentes de la OIT, incluidas estrategias adecuadas para encarar los diversos riesgos en materia de SST que se plantean en la agricultura.



► Apoyo de la OIT a una recuperación centrada en las personas en las economías rurales

Es imperativo redoblar los esfuerzos para crear oportunidades de trabajo decente en las economías rurales, y estos deben formar parte integrante de las estrategias encaminadas a fomentar la resiliencia contra futuras crisis y a ayudar a mantener una trayectoria de desarrollo sostenible.

La OIT tiene una dilatada experiencia con muchas herramientas y con la labor realizada en el ámbito de la promoción del trabajo decente en la economía rural. En tiempos más recientes, [la Declaración del Centenario de la OIT](#), y el [Llamamiento mundial a la acción para una recuperación centrada en las personas](#), subrayan la importancia de fortalecer la capacidad de los mandantes para subsanar los déficits de trabajo decente a través de políticas e inversiones, también en sectores estratégicos, y de promover la ratificación y aplicación de las normas internacionales del trabajo pertinentes.

Apoyándose en esto, la OIT puede ayudar a los Gobiernos y a las organizaciones de empleadores y de trabajadores a progresar en muchas de las medidas descritas en esta nota informativa a fin de responder a las consecuencias inmediatas de la crisis y de llevar a cabo una transformación más resiliente, sostenible e inclusiva de las economías rurales. Además, teniendo en cuenta las lecciones aprendidas de crisis anteriores, deben aprovecharse las oportunidades para aumentar la resiliencia, anticipar el posible impacto de las crisis mundiales a gran escala en las economías rurales, y responder a dichas crisis, y garantizar así que nadie se quede atrás.

A través de su labor en los países, la OIT presta apoyo técnico para la elaboración de medidas de política que promuevan el

trabajo decente en la economía rural en consonancia con las normas internacionales del trabajo pertinentes, y para el fortalecimiento de la capacidad de aplicación de sus mandantes. La OIT colabora con sus mandantes para mejorar los marcos jurídicos e institucionales pertinentes, incluido el fortalecimiento de las medidas de SST y del sistema de inspección del trabajo en sectores clave de la economía rural. Otro ámbito de su labor se centra en expandir el acceso a la protección social entre los trabajadores rurales y en promover el desarrollo de las competencias en las zonas rurales, en particular a través de herramientas digitales y orientándose específicamente a los jóvenes y las mujeres. La OIT apoya el diseño y la puesta en marcha de programas encaminados a aumentar la productividad y la sostenibilidad en la agricultura, y a fomentar el desarrollo de la iniciativa empresarial y la formalización de las empresas en los sectores de la economía rural. Otros ámbitos clave de su labor es la ecologización de la economía rural y del programa de inversión con alto coeficiente de empleo, que son cruciales para el desarrollo rural inclusivo y sostenible.

A nivel mundial, la OIT realiza estudios orientados a la formulación de políticas sobre cuestiones socioeconómicas en el futuro del trabajo en los sectores de la economía rural. Estos estudios proporcionan orientación efectiva y pertinente a los mandantes para los procesos de formulación de políticas. La labor de la OIT encaminada a promover el trabajo decente en la economía rural se centra en particular en el fortalecimiento del diálogo social y en el establecimiento de iniciativas para desarrollar la capacidad, en particular a través del desarrollo de la capacidad de los organismos gubernamentales y de las organizaciones de trabajadores y de empleadores sectoriales y rurales. Además, habida cuenta de las dificultades a las que se enfrentan muchas economías rurales en todo el mundo para aumentar la resiliencia, la OIT está fortaleciendo las sinergias con asociados clave para el desarrollo, a fin de promover la coherencia en materia de políticas y la ejecución de programas, apoyándose en su ventaja comparativa.

Para más información, visite [Sitio web de la OIT sobre economía rural](#)

Información de contacto

Organización Internacional del Trabajo
Route des Morillons 4
CH-1211 Ginebra 22
Suiza

Dirección de correo
electrónico sector@ilo.org